



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE GUAYAQUIL

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU
IMPORTANCIA EN LAS RELACIONES SOCIALES EN NIÑOS DE LA ESCUELA
SAN PIO DE PIETRELCINA EN EL PERIODO DE OCTUBRE 2023 A MARZO DEL
2024**

Trabajo de titulación previo a la obtención del

Título de **Licenciada en Psicología**

AUTORA:

LEIDY ESTEFANIA LOZADA MACIAS

TUTOR:

PSIC. CL. DARWIN ANDRÉS HIDALGO SOTOMAYOR, MGTR.

Guayaquil-Ecuador

2024

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Yo, **Leidy Estefanía Lozada Macias** con documento de identificación N°
0704391929 manifiesto que:

Soy la autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la
Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera
total o parcial el presente trabajo de titulación.

Guayaquil, 01 de Marzo del año 2023

Atentamente,



Leidy Estefanía Lozada Macias


0704391929

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, **Leidy Estefania Lozada Macias** con documento de identificación No.0704391929, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la **Universidad Politécnica Salesiana** la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor de la **Sistematización de experiencias prácticas de investigación y/o intervención: “Inteligencia Emocional y su importancia en las relaciones sociales en niños de la Escuela San Pio de Pietrelcina en el periodo de Octubre 2023 a Marzo del 2024”**, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: **Licenciada en Psicología**, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente. En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Guayaquil, 01 de Marzo del año 2024

Atentamente,



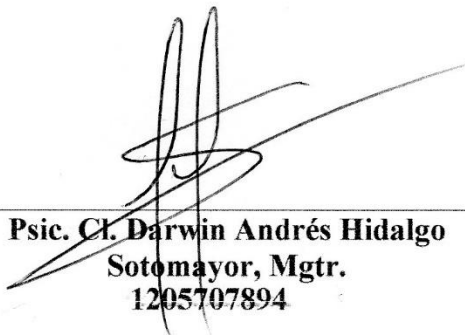
Leidy Estefania Lozada Macias
0704391929

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, **Darwin Andrés Hidalgo Sotomayor** con documento de identificación N° **1205707894** docente de la **Universidad Politécnica Salesiana**, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: **INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU IMPORTANCIA EN LAS RELACIONES SOCIALES EN NIÑOS DE LA ESCUELA SAN PIO DE PIETRELCINA EN EL PERIODO DE OCTUBRE 2023 A MARZO DEL 2024**, realizado por **Leidy Estefania Lozada Macias** con documento de identificación N° **0704391929** de titulación bajo la opción **Sistematización de experiencias prácticas de investigación y/o intervención** que cumple con todos los requisitos determinados por la **Universidad Politécnica Salesiana**.

Guayaquil, 01 de Marzo del año 2024

Atentamente,



**Psic. Cl. Darwin Andrés Hidalgo
Sotomayor, Mgtr.
1205707894**

DEDICATORIA

Con profundo agradecimiento, dedico este trabajo a mis amados padres, mi querida hermana, a Dios y a mí misma; expreso mi gratitud por el apoyo incondicional que han brindado, siendo el impulso constante que me ha permitido avanzar incluso en los momentos en los que la tentación de rendirme se hizo presente. Su aliento y respaldo han sido el faro que ilumina mi camino, motivándome a perseverar y alcanzar mis metas. Agradezco a mi familia y a la fuerza divina que me han guiado a seguir adelante, superando obstáculos y construyendo un camino de logros y aprendizajes.

Con gratitud en mi corazón, agradezco a Dios por su constante escucha y guía, por sostenerme en mis caídas y revelarme que cada día es una oportunidad para mejorar. Expreso mi profundo agradecimiento a mis respetados profesores, quienes han impartido enseñanzas valiosas y han dedicado tiempo a considerar cada detalle, contribuyendo así a mi formación como futura psicóloga. Cada uno de ustedes ha dejado una huella significativa en mi camino, y estoy sinceramente agradecida por sus conocimientos y dedicación. Agradezco a Dios por ser la fuente de fortaleza que me impulsa a seguir adelante, sabiendo que, con Su guía, el camino hacia el crecimiento personal y profesional se torna más claro y lleno de posibilidades. ¡Gracias a todos por ser parte esencial de mi viaje!

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	5
Resumen	8
Abstract	9
INTRODUCCIÓN	10
PRIMERA PARTE	11
1. Datos informativos del proyecto	11
a) Nombre de la institución	11
b) Tema que aborda la experiencia (categoría psicosocial)	11
c) Localización	11
2. Objetivo de la sistematización	12
3. Eje de la sistematización.....	12
3.1. Marco teórico	14
Niñez.....	14
Aprendizaje escolar y desarrollo cognitivo	15
Cambios psicológicos en la infancia	16
Felicidad o Bienestar psicológico	17
Relaciones sociales	18
Inteligencia emocional	20
4. Metodología de la sistematización	26
a) Entrevista a los Tutores de la Institución educativa	26
b) Registro de Observación de inteligencia emocional individual	27
c) Escala TMMS-24,.....	28
d) Matriz de comportamiento	30
5. Preguntas clave.....	31
a) Preguntas de inicio.....	31
b) Preguntas interpretativas	31
c) Preguntas de cierre.....	31
6. Organización y procesamiento de la información.....	32

7. Análisis de la información	35
a) Registro de observación conductual individual.....	36
b) Escala TMMS-24.....	36
c) Reforzamiento Positivo y Costo de Respuesta	36
d) Moldeamiento o Modelado de Conducta	36
e) Economía de Fichas	37
SEGUNDA PARTE.....	38
1. Justificación	38
2. Caracterización de los beneficiarios	39
3. Interpretación	40
3.1. Interpretación de la entrevista los tutores	41
3.2. Convivencia social y aspectos éticos	46
3.3. Interpretación de la encuesta TMMS-24.....	47
4. Principales logros	60
Conclusiones.....	62
Recomendaciones	64
REFERENCIAS.....	66

Resumen

El presente trabajo investigativo describe la sistematización de la experiencia de la intervención realizada en la Escuela San Pío de Pietrelcina, durante el periodo de intervención se realizó una encuesta a los estudiantes en edades entre 12 a 17 años quienes conviven diariamente en sus aulas de clases, esta encuesta denominada TMMS-24 se utilizó para valorar la inteligencia emocional de los estudiantes y, mediante la observación áulica y el apoyo de los docentes se pudo obtener los rasgos de convivencia de los estudiantes, de esta forma, la sistematización de la experiencia se basó en un análisis cualitativo de las actitudes de los estudiantes.

El enfoque empleado en la metodología fue cualitativo y bibliográfico debido a las técnicas utilizadas para realizar el proyecto como fueron las entrevistas y encuesta, así como la búsqueda de una extensa base de datos para obtener información acerca del tema planteado, la inteligencia emocional y las relaciones sociales, descritos desde un ámbito psicológico.

La intervención realizada dio como resultado que aquellos estudiantes con mayor dificultad en las relaciones sociales se relacionaban con una inteligencia emocional inadecuada, en el contexto de que no sabían que eran las emociones, no tenían conocimientos de como gestionarlas y tampoco querían hacer el esfuerzo de aprender, por lo que es necesario realizar una intervención educativa acerca de la inteligencia emocional con el fin de mejorar las relaciones sociales de los estudiantes y, otros aspectos en su vida en los cuales podría ser de utilidad tener pleno conocimiento acerca de la inteligencia emocional.

Palabras claves: inteligencia emocional, relaciones sociales, emociones, gestión emocional.

Abstract

The present research work describes the systematization of the experience of the intervention carried out at the San Pío de Pietrelcina School. During the intervention period, a survey was conducted with students aged between 12 and 17 who cohabit daily in their classrooms. This survey, known as TMMS-24, was used to assess the emotional intelligence of the students. Through classroom observation and the support of teachers, the traits of coexistence among students were obtained. Thus, the systematization of the experience was based on a qualitative analysis of the students' attitudes.

The methodology employed in the research was qualitative and bibliographic, given the techniques used in the project such as interviews and surveys. Additionally, an extensive database search was conducted to gather information on the proposed topic—emotional intelligence and social relationships—described from a psychological perspective.

The intervention revealed that students facing greater difficulties in social relationships were associated with inadequate emotional intelligence. These students lacked awareness of emotions, had no knowledge of how to manage them, and were unwilling to make the effort to learn. Consequently, there is a need for an educational intervention on emotional intelligence to improve students' social relationships and other aspects of their lives where having a thorough understanding of emotional intelligence could be beneficial.

Keywords: emotional intelligence, social relationships, emotions, emotional management.

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual no solo demanda aprender diferentes disciplinas académicas, también nos demanda desarrollar y gestionar las emociones con el fin de mejorar nuestro estilo de vida y mantener un equilibrio con la salud mental y física. Según Cassus en 2017 “La emoción es una energía que nos afecta y que nos impulsa a la acción” (p. 122) esto lo vemos en el diario vivir donde mayormente las emociones son las encargadas de dar ese impulso que incita al ser humano a tomar acción en una cierta situación.

El saber entender, reconocer y gestionar nuestras emociones se ha convertido en un punto importante dentro de la sociedad actual. La forma en la que el ser humano reacciona ante ciertas situaciones que se le presentan día a día puede ser la razón de su éxito o de su fracaso. Es importante que desde niños se aprenda a gestionar las emociones y entender como estas se relacionan con nuestro comportamiento de esta manera se prepara a los niños para enfrentar los retos que se le susciten dentro de su etapa escolar, así mismo en sus siguientes etapas de la vida cotidiana y académica.

Debemos también considerar que la inteligencia emocional no solo es “ser amable”, existen momentos donde se requiere lo contrario, donde se debe afrontar de manera directa y abierta la incómoda realidad de la cual no se escapa por siempre. (Goleman, 1998, p. 11)

PRIMERA PARTE

1. Datos informativos del proyecto

Sistematización de experiencias: Inteligencia emocional y su importancia en las relaciones sociales en niños de la Escuela San Pio de Pietrelcina en el periodo de octubre 2023 a marzo del 2024.

a) Nombre de la institución

Escuela de Educación Básica San Pio de Pietrelcina

b) Tema que aborda la experiencia (categoría psicosocial)

La inteligencia emocional en la Escuela San Pio de Piedrecita se debe reconocer, comprender y regular las emociones hacia los estudiantes así también como enseñarle a los alumnos que las emociones pueden ser adaptativas en diferentes situaciones de la vida cotidiana y también poder mostrar que se compone de habilidades y competencias, que se pueden dividir en dos partes: las emociones intrapersonal e interpersonal, se puede desarrollar o mejorar a lo largo de la vida mediante en la práctica, aprendizaje y la experiencia.

c) Localización

La Escuela de Educación Básica San Pio de Pietrelcina se encuentra en el Guasmo Sur Coop. Mariuxi Febres Cordero Calle 57 A – SE y, Gustavo R. De Icaza, Guayaquil 090106.

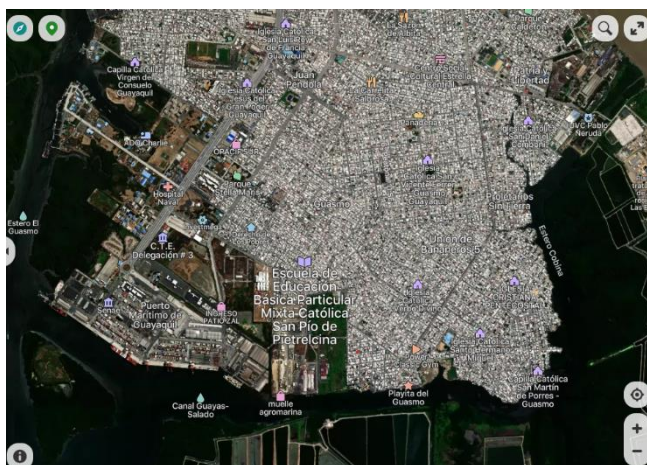


Ilustración 1 Extraído desde: Mapcarta, (Mapcarta, 2006)

2. Objetivo de la sistematización

Investigar, comprender y proporcionar las herramientas adecuadas relacionadas con la inteligencia emocional en la Escuela San Pío de Pietrelcina con el fin de evitar situaciones de conflicto entre iguales e incluso entre estudiante-maestro, creando una mejor atmosfera donde los niños desarrollen sus habilidades tanto académicas, sociales como emocionales preparándolos para los desafíos que deberán enfrentar en la sociedad actual.

3. Eje de la sistematización

La inteligencia emocional (IE) se ha erigido como un aspecto esencial en el proceso de desarrollo humano, destacando su relevancia, sobre todo, en la etapa de la infancia. La habilidad para identificar, comprender y manejar las emociones no solo influye de manera directa en el bienestar personal, sino que también desempeña un papel crucial en la forja de relaciones sociales saludables. La capacidad de navegar por el propio mundo emocional, así como comprender y responder de manera adecuada al de los demás, se posiciona como un elemento clave en la construcción de una base sólida para la interacción humana y el crecimiento emocional (Jiménez Jiménez, 2022).

La presente sistematización tiene como objetivo adentrarse en la conexión existente entre la inteligencia emocional y las interacciones sociales en niños. Su enfoque recae en resaltar la relevancia de este vínculo y proponer estrategias para fortalecerlo. En este contexto, se describen minuciosamente los instrumentos y técnicas empleados para recopilar la información necesaria, siguiendo una orientación cuantitativo-descriptiva. El propósito es desentrañar las complejidades de la relación entre la inteligencia emocional y las dinámicas sociales infantiles, brindando una perspectiva detallada que permita comprender y potenciar estas dimensiones cruciales en el desarrollo humano.

El desarrollo de este proyecto involucró la ejecución de distintas etapas o fases, cada una de las cuales desempeñó un papel fundamental en el proceso. En primer lugar, se llevó a cabo la identificación de necesidades, un paso crucial para comprender las áreas que requerían atención y acción. Posteriormente, se procedió a la formulación del diseño del proyecto, delineando cuidadosamente las estrategias y metas a alcanzar.

La implementación del proyecto y su respectivo seguimiento conformaron la tercera fase, donde las ideas plasmadas en el diseño comenzaron a cobrar vida y se monitorearon de manera continua para garantizar su ejecución eficaz. En una etapa intermedia, se llevó a cabo una evaluación exhaustiva, permitiendo así ajustes y mejoras basadas en la retroalimentación obtenida durante la implementación.

Finalmente, la quinta fase implicó la organización sistemática de la intervención práctica, la cual se materializó en un contexto específico. Cada paso y fase contribuyó de manera integral al desarrollo y éxito del proyecto, reflejando una metodología estructurada y reflexiva en la ejecución de todas las actividades.

Las actividades y medidas implementadas tuvieron lugar en la institución educativa San Pío de Pietrelcina entre octubre de 2023 y marzo de 2024. En este entorno específico, se llevó a cabo un diagnóstico de la problemática vinculada a las interacciones sociales entre los niños que formaban parte de la institución. En el marco de esta evaluación, se reconoció la relevancia de la inteligencia emocional en el contexto de dichas interacciones sociales.

Con esta perspectiva en mente, se emprendió la búsqueda de la relación existente entre la inteligencia emocional de los niños y su impacto en el desarrollo de las interacciones sociales entre los estudiantes. La iniciativa se centró en comprender cómo las habilidades emocionales de los niños influyen en la calidad y naturaleza de sus interacciones, proporcionando así un enfoque integral para abordar la problemática identificada en el contexto educativo de la institución San Pío de Pietrelcina.

La evaluación de la problemática se llevó a cabo mediante la utilización de diversas herramientas. Se implementó el Registro Conductual de Observación, una metodología que permitió recopilar datos objetivos sobre las conductas y dinámicas sociales de los estudiantes. Además, se aplicó la escala de TMMS-24 para medir y analizar las dimensiones de la inteligencia emocional en el contexto estudiantil.

Para obtener una comprensión más completa, se llevaron a cabo entrevistas con los docentes de la institución. Estos encuentros proporcionaron información valiosa sobre las percepciones y experiencias de los profesionales directamente involucrados en el entorno educativo de San Pío de Pietrelcina. A través de este conjunto de herramientas, se logró exponer de manera detallada la relación entre la inteligencia emocional y las dinámicas de relaciones sociales entre los estudiantes de la institución.

3.1. Marco teórico

Niñez

La niñez, etapa que se extiende desde el nacimiento hasta los 18 años; sin embargo, esta fase se puede segmentar para una comprensión más detallada; la infancia temprana, que abarca desde el nacimiento hasta los 5 años, constituye los primeros y fundamentales años de desarrollo; le sigue la infancia tardía, que se extiende desde los 6 hasta los 12 años, marcada por la consolidación de habilidades cognitivas y sociales; posteriormente, la adolescencia se despliega entre los 13 y 18 años, caracterizada por cambios físicos, emocionales y sociales significativos, delineando la transición hacia la adultez; este marco temporal permite una apreciación más matizada de los distintos hitos y desafíos que enfrenta un individuo durante su trayectoria desde el nacimiento hasta la mayoría de edad (CEPAL, 2024).

La primera infancia, también referida como los primeros años, representa una fase de desarrollo fundamental en la vida de un individuo; durante este periodo, se manifiestan avances

críticos en diversos aspectos, abarcando lo físico, social, cognitivo, emocional, del entorno familiar y lingüístico; estos años iniciales son testigos de un rápido crecimiento y maduración, donde los cimientos para habilidades motoras, relaciones sociales, procesos cognitivos y expresión emocional se establecen de manera significativa; la interconexión de estos elementos durante la primera infancia contribuye de manera sustancial al desarrollo integral de la persona, sentando las bases cruciales para las etapas subsiguientes de la vida (Likhari, 2022).

Según datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) en el año 2017, la población infantil y adolescente en Ecuador ascendía a aproximadamente 6 millones, comprendiendo edades desde 0 hasta 17 años, lo que equivalía al 35% de la población total del país; dentro de este segmento demográfico, los niños y niñas de 0 a 4 años constituían el grupo menos numeroso, representando el 27.8%, mientras que aquellos de 5 a 11 años conformaban el grupo más extenso y representativo, alcanzando el 39.4% de la población infantil y adolescente (Observatorio Social del Ecuador, 2019).

Es relevante destacar que la región de la Costa se posicionaba como la que albergaba la mayor cantidad de niños, niñas y adolescentes, comprendiendo el 50% de este grupo etario a nivel nacional; estos datos ofrecen una visión panorámica de la distribución demográfica de la población juvenil en Ecuador, subrayando la importancia de comprender y atender las necesidades específicas de cada rango de edad y región geográfica (Observatorio Social del Ecuador, 2019).

Aprendizaje escolar y desarrollo cognitivo

El desarrollo cognitivo comienza a gestarse en los primeros años de la infancia, aproximadamente a partir de los 6 años de edad. Sin embargo, es notable que la memoria empieza a exhibir eficacia desde edades tempranas, alrededor de los 3 o 4 años. Es durante el periodo escolar que los niños se enfrentan a una serie de aprendizajes fundamentales, tales

como la lectura, la escritura y el cálculo, lo que impulsa un mayor nivel de madurez en su desarrollo cognitivo (Coq y Gerardin, 2020).

En este contexto educativo, el razonamiento de los niños alcanza niveles superiores, permitiéndoles abordar tareas de mayor complejidad. La interacción con nuevos conocimientos y la práctica constante de habilidades cognitivas durante la etapa escolar contribuyen significativamente al progreso y consolidación de su desarrollo intelectual. De esta manera, el periodo escolar se revela como una fase crucial para el enriquecimiento y la maduración de las capacidades cognitivas en la infancia (Coq y Gerardin, 2020).

Cambios psicológicos en la infancia

Los niños de la actualidad se enfrentan a desafíos psicológicos de magnitudes significativas, derivados de fenómenos como los cambios climáticos, el terrorismo, las guerras y las disparidades económicas; estos factores generan consecuencias tanto a corto como a largo plazo en la infancia, revistiendo una importancia crucial para la salud pública; en este contexto, los niños corren un riesgo elevado de experimentar trastornos de salud vinculados al estrés, lo cual, a su vez, puede incidir de manera considerable en su bienestar físico y psicológico (Nelson, 2020).

Es pertinente destacar que las secuelas de estos desafíos durante la infancia se proyectan en la etapa adulta, ejerciendo un impacto persistente en la salud general; esta conexión entre las experiencias infantiles y la salud a lo largo de la vida tiene repercusiones significativas y, en última instancia, genera un costo financiero considerable para los sistemas de atención en salud; la comprensión y abordaje de estos desafíos desde una perspectiva de salud pública se torna imperativa para mitigar las consecuencias a largo plazo en la salud física y mental de la población infantil (Nelson, 2020).

Cada vez surge una cantidad creciente de evidencia que señala que, durante los primeros

tres años de vida, los niños enfrentan una serie de riesgos, tanto biológicos (desnutrición y enfermedades infecciosas), como psicosociales, que incluyen el maltrato, la presencia de actos violentos y la exposición a condiciones de pobreza extrema, entre otros; estos factores pueden incidir en la trayectoria de desarrollo de un niño, aumentando la probabilidad de enfrentar condiciones adversas para su salud, tanto física como psicológica (Nelson, 2020).

Los impactos de estas experiencias pueden manifestarse en diversos sistemas y, lo que es más significativo, tienen la capacidad de extenderse mucho más allá de la niñez, permeando la salud a lo largo de toda la vida; la interrelación entre peligros biológicos y psicosociales durante los primeros años de vida subraya la importancia de abordar de manera integral los riesgos que enfrenta la infancia para promover un desarrollo saludable y prevenir consecuencias a largo plazo en la salud física y mental (Nelson, 2020).

Felicidad o Bienestar psicológico

En cuanto al estudio de la felicidad, es fundamental señalar que no existe consenso sobre cómo definirla; uno de los enfoques teóricos más aceptados afirma que el constructo felicidad se refiere a un estado psicológico de tipo emocional y cognitivo, un componente afectivo positivo en el que las emociones positivas y la interpretación subjetiva del bienestar son fundamentales; desde este punto de vista, la felicidad no se limita únicamente a la presencia de emociones positivas, sino que también implica la evaluación subjetiva que una persona realiza sobre su propia vida (Guerra Bustamante, 2019).

Desde una perspectiva teórica, el debate en torno a la felicidad se bifurca en dos enfoques fundamentales; en primer lugar, encontramos el enfoque hedónico, que sostiene que la felicidad se define por la presencia de afecto positivo y la ausencia de afecto negativo; este enfoque pone énfasis en la experiencia subjetiva de placer y la minimización de experiencias desagradables como indicadores clave de la felicidad (Guerra Bustamante, 2019).

En segundo lugar, surge el enfoque eudaimónico, que propone que la felicidad se deriva del pleno funcionamiento psicológico, permitiendo que la persona desarrolle su potencial de manera integral; aquí, la realización personal, el sentido de propósito y el crecimiento individual se consideran elementos centrales para alcanzar la felicidad; este enfoque va más allá de la mera búsqueda del placer inmediato, abogando por una comprensión más profunda y holística de la felicidad, centrada en el florecimiento y el desarrollo personal (Guerra Bustamante, 2019).

En línea con el eudemonismo, cabe mencionar el modelo multidimensional de bienestar psicológico, enfocado en la realización del potencial humano a través de seis características clave: autonomía, control ambiental, crecimiento personal, relaciones positivas con los demás, propósito en la vida, y autoaceptación (Guerra Bustamante, 2019).

Relaciones sociales

Las relaciones sociales representan el método fundamental mediante el cual los individuos logran desenvolverse de manera exitosa y saludable en diversos ámbitos de sus vidas, incluyendo los vínculos afectivos en la esfera cotidiana, laboral y académica; la capacidad inherente al ser humano de establecer conexiones y relaciones con otros resulta crucial para su adaptación y participación en su entorno; estas habilidades sociales, esenciales para la interacción interpersonal, comienzan a desarrollarse desde la infancia y están intrínsecamente vinculadas al entorno socio-cultural en el que el individuo se desenvuelve (Rosas Castro, 2021).

Es importante reconocer que el paso de la infancia a la adolescencia implica cambios sustanciales en las habilidades sociales adquiridas durante la primera etapa del desarrollo; estas transformaciones no solo influyen en la dinámica de las relaciones interpersonales durante la adolescencia, sino que también repercuten de manera significativa en la etapa adulta; la

comprensión y fortalecimiento de estas habilidades sociales desde la infancia hasta la adolescencia se revela como un componente esencial para fomentar una adaptación positiva y relaciones saludables a lo largo del ciclo de vida (Rosas Castro, 2021).

El proceso de crecimiento, abarcando dimensiones físicas, mentales, sociales y emocionales, tiene su inicio en los primeros años de la vida, destacando la importancia de la atención proporcionada por padres, tutores, familiares, educadores y otros actores clave en el entorno del niño; el respaldo ofrecido por estos adultos significativos tiene como objetivo fortalecer la seguridad, confianza y oportunidades necesarias para el desarrollo integral de los niños en la sociedad (Almaraz Feroso, 2019).

Es crucial comprender que estos años iniciales se revelan como críticos para la formación de la inteligencia emocional, así como para el desarrollo del lenguaje, la personalidad y el comportamiento social; las experiencias vividas durante este período desempeñan un papel estimulante fundamental en estos aspectos, contribuyendo de manera significativa al desarrollo global de los niños; la atención y orientación adecuadas en estos años tempranos son fundamentales para establecer bases sólidas que impulsen el crecimiento y bienestar a lo largo de la vida (Almaraz Feroso, 2019).

El desarrollo del comportamiento social tiene sus cimientos en la etapa infantil, donde el hogar desempeña un papel fundamental en su formación inicial; sin embargo, experimenta un cambio significativo durante la estancia del niño en instituciones escolares, donde adquiere una diversidad de conocimientos que tendrán un impacto, ya sea positivo o negativo, a lo largo de su vida; este proceso de interacción social en el entorno educativo genera una actividad cognitiva durante su evolución (Guzmán de la A, 2021).

Es relevante señalar que aquellos niños que enfrentan complicaciones al establecer relaciones sociales pueden verse afectados por problemas relacionados con el abandono escolar, la exposición a la violencia y, en la etapa adulta, enfrentar cambios psicopatológicos

que les dificultarán su integración y desempeño en la sociedad; la influencia de las interacciones sociales durante la infancia y la etapa escolar es un factor crítico en la configuración del comportamiento social, cuyos efectos pueden manifestarse de diversas maneras a lo largo del ciclo de vida (Guzmán de la A, 2021).

Inteligencia emocional

El concepto de inteligencia emocional fue introducido por Salovey y Mayer en 1990, y popularizado por Goleman en 1995; fueron los pioneros en definir la inteligencia emocional como un subconjunto de la inteligencia social; esta comprende la capacidad de gestionar los propios sentimientos y emociones, así como los de los demás, discriminando entre ellos y utilizando esta información para orientar acciones y decisiones de manera efectiva; la inteligencia emocional se posiciona, así como una habilidad clave que va más allá de la inteligencia convencional, incorporando una comprensión y regulación sofisticada de las emociones en la vida cotidiana (Delgado Cedeño, 2018).

La inteligencia emocional y su conceptualización emergieron como respuesta a la pregunta fundamental de ¿por qué algunas personas se adaptan mejor que otras a diversas situaciones de la vida cotidiana? Esta noción se basa en la idea de que existe una serie de metahabilidades que pueden ser categorizadas en cinco competencias principales: el conocimiento de las propias emociones, la capacidad para controlar las emociones, la habilidad de motivarse a uno mismo, el reconocimiento de las emociones de los demás y la capacidad de gestionar las relaciones interpersonales (Trujillo Flores y Rivas Tovar, 2005).

Se configura como un proceso esencial que facilita la regulación de las emociones a través del autocontrol, estableciendo un equilibrio entre las emociones positivas y negativas; su función primordial radica en evitar que las emociones ejerzan un control desmedido sobre la conducta de una persona; esta forma de inteligencia no solo implica la autorregulación

emocional, sino que también capacita para comprender y mostrar empatía en las relaciones interpersonales (Delgado Rodríguez, 2020).

Al poseer una inteligencia emocional desarrollada, se facilita la capacidad de ser asertivos en la comunicación, promoviendo interacciones efectivas y prosociales; en última instancia, la inteligencia emocional se convierte en una herramienta valiosa para navegar de manera exitosa en el ámbito social, contribuyendo a relaciones más saludables y enriquecedoras tanto consigo mismo como con los demás (Delgado Rodríguez, 2020).

Se ha relacionado a la inteligencia emocional con constructos psicológicos que están estrechamente asociados con la felicidad, estos vínculos incluyen el bienestar subjetivo, experimentación de mayores tasas de estados emocionales positivos y la disminución de estados emocionales negativos, la satisfacción con la vida, un mejor funcionamiento psicológico y competencia social, así como relaciones sociales más saludables; de manera complementaria, se ha observado una asociación negativa entre la inteligencia emocional y la experiencia de soledad; esta interconexión demuestra que el desarrollo de la inteligencia emocional no solo tiene implicaciones para la regulación emocional individual, sino que también influye de manera sustancial en la calidad de vida general y en la percepción subjetiva de la felicidad (Cejudo, 2018).

Trujillo & Rivas (2005) descubrieron 240 modelos que miden la inteligencia emocional, clasificándolos en modelos de mixtos y de habilidades; los modelos mixtos sostienen que la inteligencia emocional constituye un compendio de características estables de la personalidad, competencias socioemocionales, aspectos motivacionales y diversas habilidades cognitivas; desde esta perspectiva, la inteligencia emocional se concibe como una amalgama de factores que abarcan tanto elementos intrínsecos de la personalidad como habilidades prácticas relacionadas con el manejo emocional y las interacciones sociales (Trujillo Flores y Rivas Tovar, 2005).

En contraste, el Modelo de Habilidad conceptualiza la inteligencia emocional como una habilidad focalizada en el procesamiento de información emocional; según este enfoque, la capacidad para entender, interpretar y gestionar las emociones, tanto propias como ajenas, se considera un aspecto clave de la inteligencia emocional; este modelo pone énfasis en las habilidades cognitivas específicas relacionadas con la inteligencia emocional, sugiriendo que la capacidad para manejar y utilizar la información emocional de manera efectiva es esencial para desarrollar esta forma de inteligencia (Guerra Bustamante, 2019).

Esta habilidad engloba cinco dimensiones esenciales: habilidades intrapersonales, como la autoestima y la asertividad; habilidades interpersonales, que incluyen la empatía; adaptabilidad, que se refiere a la flexibilidad y la capacidad para resolver problemas; el manejo del estrés; y componentes generales del estado de ánimo, como el optimismo. Cada una de estas dimensiones desempeña un papel crucial en la evaluación de la Inteligencia Emocional (IE) según el modelo de rasgos, destacando la diversidad de habilidades y rasgos relacionados con el manejo efectivo de las emociones y las relaciones interpersonales (Bar On, 2004).

Existe otro modelo, conocido como el tripartito, que se presenta como una alternativa valiosa a la conceptualización tradicional de la IE como rasgo o habilidad; se compone de tres niveles distintos: conocimiento, habilidades y rasgos; en el nivel de conocimiento, se hace referencia al entendimiento que el individuo puede tener acerca de las técnicas de regulación emocional, aunque no necesariamente pueda aplicarlas (Mikolajczak, 2009).

El nivel de habilidades se centra en la capacidad para aplicar estrategias de regulación emocional cuando se le requiere, por ejemplo, durante un ejercicio de respiración. Es importante destacar que esto no implica que el individuo sea capaz de aplicar estas estrategias en todas las experiencias emocionales; finalmente, el nivel de rasgos se relaciona con la forma habitual en que el individuo enfrenta situaciones emocionales (Dugué, 2021).

Hay un creciente interés en reconocer la importancia de la Inteligencia Emocional (IE)

en el contexto de una práctica clínica efectiva; la IE aborda de manera integral tanto los aspectos de las relaciones interpersonales como intrapersonales, promoviendo habilidades de autogestión esenciales, como la adaptabilidad, el control de temperamentos y el mantenimiento de estados libres de tensión; estas competencias no solo impactan el bienestar emocional, sino que también tienen un efecto profundo en el rendimiento académico de los estudiantes (Rehman, 2022).

La incorporación de la inteligencia como un determinante psicológico en la formación tendría el potencial de fomentar un funcionamiento adaptativo y la resiliencia en situaciones estresantes para los estudiantes; esto les permitiría hacer frente de manera más efectiva al estrés presente en su entorno educativo; la dotación de herramientas relacionadas con la inteligencia emocional podría contribuir significativamente al desarrollo de habilidades para comprender, manejar y regular las emociones, fortaleciendo así la capacidad de los estudiantes para afrontar los desafíos psicológicos y emocionales inherentes a su formación (Dugué, 2021).

Goleman uno de los más importantes autores introduce la distinción entre el cociente emocional (CE) y el cociente intelectual (CI), enfatizando la naturaleza complementaria de ambos; en una sección de su obra "Inteligencia Emocional", Goleman parafrasea a Howard Gardner, destacando el objetivo de la inteligencia emocional: en lugar de categorizar a los niños, debe fomentar el desarrollo de sus habilidades y talentos innatos; de acuerdo con esta perspectiva, el enfoque no está en etiquetar o clasificar a las personas, especialmente a los niños, sino en cultivar sus aptitudes naturales, reconociendo la diversidad de habilidades y dones que cada individuo posee (Goleman, 1998).

Por esta razón, el modelo de Goleman se centra en el desarrollo de las competencias relacionadas con la autoconciencia. Esto implica que el conocimiento de las emociones propias y ajenas requiere una revisión personal de lo que yo deseo, lo que me apasiona y en qué áreas puedo cultivar estos aspectos. Este proceso genera una motivación intrínseca que me impulsa

a buscar aquello que ya tengo claro que quiero. A continuación, entra en juego la capacidad de empatizar, es decir, el reconocimiento de las emociones de los demás, lo que me lleva a buscar aliados y sumarlos a mis ideas y proyectos. Posteriormente, se destaca la autorregulación de las emociones; llevar con calma, pero con determinación lo que estamos persiguiendo, permitiéndonos así desarrollar habilidades sociales (García Fernández y Giménez Mas, 2010).

Las pruebas sustanciales respaldan la noción de que poseer habilidades de inteligencia emocional puede ser un factor determinante para sobresalir en diversas transiciones de la vida; desde la transición de la escuela a la universidad hasta la posterior inserción en el mundo laboral, la capacidad de ser emocionalmente inteligente emerge como un predictor significativo del éxito en estos contextos; la integración de la IE en la práctica clínica se revela como una estrategia valiosa para abordar de manera integral el bienestar emocional y el rendimiento en diversas etapas de la vida (Rehman, 2022).

El incremento de niveles de estrés, ansiedad y fracaso escolar se ha vuelto más evidente en etapas tempranas de la educación; este fenómeno puede atribuirse a diversos factores, entre ellos, el aumento de la responsabilidad y autonomía experimentado por los estudiantes, la carga de trabajo cada vez más demandante, así como la carencia de habilidades para gestionar adecuadamente las emociones; estos elementos combinados contribuyen al desafío significativo que enfrentan los estudiantes en su trayectoria educativa, impactando su bienestar emocional y desempeño académico (Enns, 2018).

Estos factores se volvieron determinantes para que la Inteligencia Emocional gane una creciente importancia en el ámbito educativo; actúa como un medio fundamental para fomentar el bienestar psicológico de los estudiantes, proporcionándoles las herramientas necesarias para comprender su entorno y dotándolos de competencias esenciales para enfrentar las variadas situaciones que se presentan; de esta manera, la Inteligencia Emocional se erige como un proceso educativo continuo y constante, favoreciendo el desarrollo integral de los estudiantes

a lo largo de su trayectoria educativa (Puertas Molero, 2020).

En este contexto, la adquisición y aplicación adecuada de la inteligencia emocional está estrechamente vinculada al éxito escolar; se concede mayor importancia a la comprensión de los contenidos en comparación con la simple memorización en el proceso de aprendizaje; por lo tanto, resulta crucial fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes, ya que esto tiene un impacto significativo tanto en su rendimiento académico como en su interacción social (Valenti, 2019).

En la misma línea, las habilidades emocionales actúan como impulsores de los procesos mentales, contribuyendo a la concentración, al manejo eficaz de situaciones estresantes y a la auto-motivación; estas habilidades permiten a los estudiantes llevar a cabo sus estudios y tareas académicas de manera satisfactoria, destacando la importancia de integrar la inteligencia emocional en el entorno educativo para potenciar el bienestar y el rendimiento escolar (Puertas Molero, 2020).

De igual manera, los estudiantes que logran alcanzar niveles adecuados de inteligencia emocional desarrollan habilidades para gestionar de manera efectiva sentimientos como la ansiedad y la depresión; experimentan un aumento en la autoestima, la satisfacción con el trabajo realizado y el reconocimiento del esfuerzo invertido, ya que son capaces de implementar estrategias efectivas para controlar sus emociones y comprender los acontecimientos que enfrentan. Esto se traduce en una recuperación más rápida y eficiente ante estados de ánimo negativos (Geng, 2018).

En este contexto, se subraya la relevancia de la regulación y gestión emocional en el rendimiento académico de los estudiantes, así como el papel fundamental que desempeña en el bienestar mental, tanto dentro del entorno educativo como en el ámbito social en general; la inteligencia emocional emerge como una herramienta esencial para promover un equilibrio emocional y un desarrollo integral en la vida estudiantil (Narwal y Sharma, 2018).

4. Metodología de la sistematización

Para la metodología de sistematización en la Escuela San Pío de Pietrelcina, se basó en el enfoque cualitativo debido a que se enfoca en analizar la inteligencia emocional y su impacto en las relaciones sociales de los niños, donde los niños quienes son los afectados participan dentro de la investigación. Además, mediante este enfoque se realizará una revisión bibliográfica mediante el cual se obtendrá información y antecedentes históricos acerca del tema con el fin de ampliar los conocimientos y contribuir con el desarrollo de la investigación.

La investigación se organiza con un objetivo preciso, la identificación de la población con un total de 20 estudiantes entre 12 a 17 años (los niños de la escuela San Pío de Pietrelcina), y la selección de una muestra para evaluar tanto la inteligencia emocional como las dinámicas sociales, obteniéndose un total de 11 estudiantes. La recopilación de información abarca lo siguiente:

- a) Entrevista con los docentes tutores de la Escuela.
- b) Registro de observación conductual individual
- c) Escala TMMS-24
- d) Matriz de comportamiento

a) Entrevista a los Tutores de la Institución educativa

En las entrevistas a aplicar a los tutores de los diferentes años de educación básica están destinados a determinar los problemas de conducta en los estudiantes de la institución educativa teniendo en cuenta que los problemas más frecuentes son las agresiones verbales y físicas, actitud desafiante y desobediente, además de comportamiento opositor.

Las preguntas que se les hace a los tutores son las siguientes:

1. ¿Cómo incorpora la inteligencia emocional en su enfoque pedagógico para apoyar el desarrollo integral de los estudiantes?
2. ¿Cómo aborda y fomenta el comportamiento positivo en el aula para crear un entorno propicio para el aprendizaje?
3. ¿Qué estrategias utiliza para identificar y abordar el comportamiento negativo de los estudiantes, promoviendo un cambio positivo?
4. ¿Cómo evalúa y promueve el rendimiento académico de los estudiantes, teniendo en cuenta factores emocionales y motivacionales?
5. ¿Cuál es su enfoque para ayudar a los estudiantes a manejar el estrés y la presión académica de manera saludable?
6. ¿Cómo fomenta la empatía y la comprensión emocional entre los estudiantes en el aula?
7. ¿Qué medidas toma para crear un ambiente de apoyo emocional, especialmente para aquellos estudiantes que pueden enfrentar desafíos emocionales?
8. ¿Cómo maneja situaciones de conflicto entre estudiantes, promoviendo la resolución pacífica y el aprendizaje emocional?
9. ¿Qué herramientas o estrategias utiliza para medir y mejorar el bienestar emocional general de los estudiantes?
10. ¿Cómo involucra a los estudiantes en la autorreflexión emocional y el desarrollo de habilidades de autorregulación?

b) Registro de Observación de inteligencia emocional individual

El registro permite conocer las diferentes áreas en las que se debe trabajar con cada uno de los estudiantes. El conocer y analizar esta información nos permite tener una mayor comprensión de las necesidades emocionales en las que se encuentra cada uno de los estudiantes y de los comportamientos que se deben mejorar o mantener según corresponda. Los

hallazgos presentados en estos registros hacen alusión a la conducta de los estudiantes en las horas de clases que tienen con su respectivo tutor.

c) Escala TMMS-24,

La escala TMMS-24, concebida como una herramienta para medir la inteligencia emocional, se enfoca específicamente en evaluar la autorregulación emocional y la conciencia emocional de un individuo. Desarrollada por Salovey, Mayer y Goldman en la década de 1990, esta herramienta se aplicará con el propósito de examinar la influencia de la inteligencia emocional en las relaciones sociales.

El cuestionario busca profundizar en la manera en que el individuo gestiona sus emociones y se comunica a través de ellas. Su aplicación se centrará en valorar la asociación entre la inteligencia emocional y las relaciones sociales, utilizando una matriz de comportamiento que identificará los valores éticos y la convivencia social. De esta manera, se busca comprender cómo las habilidades emocionales de una persona inciden en su interacción con los demás y en la construcción de relaciones significativas.

La escala consiste en 24 ítems distribuidos en tres dimensiones, cada una compuesta por 8 ítems respectivamente: Atención (ítems 1 al 8), Claridad (ítems 9 al 16) y Reparación (ítems 17 al 24). La escala ha demostrado una buena confiabilidad en las dimensiones de percepción (0.90), comprensión (0.90) y regulación (0.86). Las respuestas se recopilan mediante una escala Likert, donde el nivel de medición es ordinal, con 5 alternativas de respuestas que van desde 1 (Nada de acuerdo) hasta 5 (Totalmente de acuerdo) (Zapata, 2017).

Las 3 dimensiones del cual consta la escala TMMS-24 hacen referencia a lo siguiente:

- Atención a las emociones: capacidad de sentir y expresar adecuadamente los sentimientos.
- Claridad emocional: capacidad de comprender los propios estados emocionales.
- Reparación: capacidad de regular correctamente los estados emocionales (Guerra

Bustamante, 2019).

La manera en la que se valora estas tres dimensiones se da siguiente manera, sume los ítems del 1 al 8 para el factor de Atención, los ítems del 9 al 16 para el factor de Claridad, y del 17 al 24 para el factor de Reparación. Posteriormente, consulte su puntuación en las tablas proporcionadas. Los puntos de corte se presentan por separado para hombres y mujeres, es importante que se responda con sinceridad sin pensar mucho en las respuestas para que los datos obtenidos sean lo más veraces posible. Se debe tener en cuenta que para este tipo de prueba no hay respuestas correctas o incorrectas.

Por otro lado, es necesario conocer de forma amplia las diferentes dimensiones de la escala, llevando a cabo un análisis profundo e interpretativo de la razón por la cual estas dimensiones han sido incorporadas en el cuestionario. Este enfoque busca comprender a fondo los elementos que la escala evalúa, permitiendo una evaluación más completa y significativa de la inteligencia emocional en relación con la autorregulación y la conciencia emocional del individuo.

La primera dimensión del TMMS-24 consiste en la atención o percepción de emociones, es un aspecto fundamental de la inteligencia emocional; que se refiere al cómo los individuos están conscientes de sus propias emociones y de los demás, conocer las emociones de cada uno permitirá la interpretación y captación de expresiones emocionales, cambios en el tono de voz, lenguaje corporal y otros indicadores emocionales, es decir, el individuo será capaz de percibir una situación que está generando emociones, además, se logrará la autogestión de las emociones y de los demás.

La segunda dimensión consiste en la claridad o comprensión de las emociones, representa un paso adicional crucial en el desarrollo de la inteligencia emocional, este proceso va más allá de la mera identificación y se centra en comprender por qué se siente una emoción específica en una situación dada, además, implica la búsqueda de relaciones entre diferentes

emociones, identificar patrones emocionales y comprender cómo estas emociones pueden interactuar entre sí facilitando la empatía y autoreflexión.

La tercera dimensión, conocida como reparación o regulación emocional, se presenta como un elemento crucial para lograr una adaptación efectiva al entorno y a las diversas situaciones que pueden surgir en la vida. Su objetivo principal es facilitar la toma de decisiones acertadas y mantener un equilibrio emocional, contribuyendo así al bienestar emocional general. A través de esta habilidad de regulación, se fortalecerá la autoconciencia emocional, fomentando la comprensión profunda de las propias emociones y cómo influyen en el comportamiento. Además, permitirá el desarrollo de la empatía, la capacidad de adaptación, la resolución constructiva de problemas y la expresión saludable de las emociones, permitiendo así una interacción más efectiva y positiva en el ámbito personal y social.

d) Matriz de comportamiento

Con esta matriz se busca evaluar de manera cualitativa el comportamiento individual de los estudiantes de la Escuela San Pío de Pietrelcina, con el fin de analizar con mayor claridad los cambios en el comportamiento de cada uno de los estudiantes tomados para este proyecto. La Matriz contiene 7 valores éticos y de convivencia social que son medidos a través de una escala que va de la siguiente manera (Loja, 2013):

A=Muy satisfactorio

B=Satisfactorio

C=Poco Satisfactorio

D=Mejorable

E=Insatisfactorio

5. Preguntas clave

a) Preguntas de inicio

¿Cómo describiría la inteligencia emocional en el ámbito de los niños en edad escolar?

¿Cuáles son las expectativas que se tiene con este proyecto en cuanto a la conducta de los estudiantes de la Escuela San Pío de Pietrelcina?

¿Cuál es su apreciación sobre el nivel actual de atención dedicado a la estimulación de la inteligencia emocional en la Escuela San Pío de Pietrelcina?

b) Preguntas interpretativas

¿Cuál es la interpretación y aplicación que los educadores de la Escuela San Pío de Pietrelcina dan a la inteligencia emocional en su enfoque pedagógico y manejo del comportamiento estudiantil?

¿Cómo afecta la inteligencia emocional a las dinámicas de relaciones sociales y al bienestar emocional de los niños en la Escuela San Pío de Pietrelcina?

¿Cómo se incorpora la inteligencia emocional en las actividades y el plan de estudios de la Escuela San Pío de Pietrelcina, y cuál es la perspectiva de los educadores sobre la importancia de esta integración?

c) Preguntas de cierre

¿De qué manera la introducción de programas y estrategias destinadas a fomentar la inteligencia emocional ha afectado el bienestar emocional y las interacciones sociales de los niños en la Escuela San Pío de Pietrelcina?

¿Cuáles han sido los logros y desafíos más destacados en la implementación de la inteligencia emocional en la práctica educativa de la Escuela San Pío de Pietrelcina?

¿Cómo perciben los profesores y los padres de familia la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo integral de los niños dentro de la Escuela San Pío de Pietrelcina?

6. Organización y procesamiento de la información

A continuación, se presentan las actividades en los tiempos previstos para obtención y análisis de la información, además de las puntuaciones de la escala TMMS-24.

Tabla 1 Sistematización de las actividades que se ejecutaron en el proyecto

Fecha	Hora	Actividades
10/10/2023	9:30-10:00	Entrega y obtención de la firma del informe de consentimiento informado por parte de la tutora de los estudiantes. Entrega y recopilación de la autorización de los educadores responsables de las clases.
17/10/2023	9:30-10:00	Observación grupal de la inteligencia emocional en los estudiantes
24/10/2023	9:30-10:00	Observación individual de la inteligencia emocional de los estudiantes.
07/11/2023	9:30-10:00	Aplicación de la escala TMMS-24
14/11/2023	9:30-10:00	Entrevista a los docentes de la institución educativa.
05/12/2023	9:30-10:00	Introducción inicial al tema del proyecto de intervención.
09/01/2024	9:30-10:00	Exposición sobre la inteligencia emocional y su importancia en las relaciones sociales.
23/01/2024	9:30-10:00	Implementación de la estrategia de refuerzo positivo y consecuencia de respuesta.
13/02/2024	9:30-10:00	Implementación de la estrategia de sistema de fichas.
20/02/2024	9:30-10:00	Exposición de los estudiantes sobre las causas y efectos

		de la inteligencia emocional y su importancia en las relaciones sociales.
27/02/2024	9:30-10:00	Observación individual final sobre mediante el registro de la inteligencia emocional
05/03/2024	9:30-10:00	Proyecto final dirigido a los estudiantes de la escuela San Pio de Pietrelcina Aplicación del postest.

Tabla 2 TMMS-24

1	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11	si siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5

23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

1= Nada de acuerdo

2= Algo de acuerdo

3= Bastante de acuerdo

4= Muy de acuerdo

5= Totalmente de acuerdo

Tabla 3 Escala de puntuación para valorar la atención de acuerdo con el TMMS-24

Atención	
Puntuaciones hombres	Puntuaciones mujeres
Debe mejorar su atención: presta poca atención < 21	Debe mejorar su atención: presta poca atención poca atención < 24
Adecuada atención 22 a 32	Adecuada atención 25 a 35
Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 33	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención > 36

Tabla 4 Escala de puntuación para valorar la claridad de acuerdo con el TMMS-24

Claridad	
Puntuaciones hombres	Puntuaciones mujeres
Debe mejorar su comprensión < 25	Debe mejorar su comprensión < 23
Adecuada comprensión 26 a 35	Adecuada comprensión 24 a 34
Excelente comprensión > 36	Excelente comprensión > 35

Tabla 5 Escala de puntuación para valorar la reparación de acuerdo con el TMMS-24

Reparación	
Puntuaciones hombres	Puntuaciones mujeres
Debe mejorar su regulación < 23	Debe mejorar su regulación < 23
Adecuada regulación 24 a 35	Adecuada regulación 24 a 34
Excelente regulación > 36	Excelente regulación > 35

Tabla 6 Matriz de Comportamiento

Nombres y Apellidos	Valores Éticos y de Convivencia social					
	Respeto consideración	Valoración a la diversidad	Cumplimiento Normas convivencia	Cuidado Patrimonial	Puntualidad y Asistencia	Limpieza

Tabla 7 Escala de valoración para la matriz de comportamiento

A= Muy satisfactorio	Lidera el cumplimiento de los compromisos establecidos para la sana convivencia social
B= Satisfactorio	Cumple con los compromisos establecidos para la sana convivencia social
C= Poco satisfactorio	Falla ocasionalmente en cumplimiento de los compromisos para la sana convivencia social
D= Mejorable	Falla reiteradamente en cumplimiento de los compromisos para la sana convivencia social
E=Insatisfactorio	No cumple con los compromisos establecidos para la sana convivencia social

7. Análisis de la información

Con la implementación de los instrumentos y técnicas, se procede a realizar el siguiente análisis de la información:

a) Registro de observación conductual individual

Con el registro de observación conductual se obtiene información cualitativa del comportamiento del estudiante en su entorno social-educativo. La información recopilada nos permite comparar el comportamiento que tiene el estudiante con la inteligencia emocional de acuerdo con la escala TMMS-24.

b) Escala TMMS-24

Una vez hecha la encuesta de la escala TMMS-24 se procede a analizar los resultados individuales y colectivos donde se puede distinguir que gran parte de los estudiantes que fueron tomados como muestra para el proyecto en rango de edades entre 6 a 11 años tienen un bajo nivel de inteligencia emocional que está estrechamente relacionado con sus problemas de comportamiento. Por lo tanto, es necesario trabajar con estos estudiantes y lograr aumentar su inteligencia emocional al mismo tiempo que mejora su relación con el entorno que lo rodea.

c) Reforzamiento Positivo y Costo de Respuesta

Se aplica la táctica de reforzamiento positivo y costo de respuesta con la que se busca que al presentarse ante una conducta da lugar al aumento o mantenimiento de esta. (García-Grau, 2011, p. 2)

Se aplica durante una semana mientras el tutor imparte su clase, este utiliza reforzadores sociales donde se incluyen los elogios o aprobación, también las expresiones no verbales y símbolos de aprobación como por ejemplo una sonrisa. También se aplica la retroalimentación informativa positiva en la cual consiste en informarle al estudiante sobre los aspectos positivos que posee sobre su propio comportamiento. (García-Grau, 2011)

d) Moldeamiento o Modelado de Conducta

La aplicación de estrategias como "Moldeamiento o Modelado de Conducta" se aplica de tal manera que se realizan cortas sesiones donde muestran imágenes de comportamiento correcto y no correcto en diferentes aspectos, luego los estudiantes indicaban cuales eran los

comportamientos adecuados y no adecuados y, a su vez dándoles una solución esto se convierte en una parte importante en la que los niños ven su entorno y sus comportamientos y así reforzando la conducta adecuada. (Leitenberg, 1920)

e) Economía de Fichas

Se aplica esta técnica conductual durante una semana donde se le entrega a los estudiantes unas fichas que para proyecto fueron stickers con caritas felices; se establece los parámetros en este caso son las conductas adecuadas e inadecuadas por cada conducta inadecuada se quita una ficha y por cada conducta adecuada se gana una ficha. Luego se establece los premios o recompensas de acuerdo con la cantidad de fichas que gane el estudiante, de esta manera se genera motivación e interés en actividades o conductas que puede parecer aburridas o poco importantes para ciertos alumnos.

SEGUNDA PARTE

1. Justificación

El proyecto de investigación tiene como objetivo principal incrementar y mejorar la influencia de la inteligencia emocional en las relaciones sociales de los niños de la Escuela San Pío de Pietrelcina. Se espera que este enfoque genere cambios significativos en la toma de decisiones relacionadas con las emociones de los estudiantes. Para lograr esto, se propone fomentar un entendimiento más profundo de la inteligencia emocional, estimulando la reflexión y el análisis crítico de la realidad emocional en el entorno escolar.

Dado que la educación es un proceso continuo, la investigación se centra en potenciar el desarrollo emocional a través de la promoción de habilidades y conocimientos sobre las emociones. La intención es proporcionar herramientas prácticas que permitan a los estudiantes, enfrentar los desafíos de la vida cotidiana; con el fin de contribuir al crecimiento integral de los estudiantes, no solo en términos académicos, sino también en su bienestar emocional.

La elección de abordar la investigación desde una perspectiva cualitativa destaca la importancia de comprender a fondo las experiencias y percepciones de los estudiantes en relación con la inteligencia emocional. Se reconoce que la educación emocional no solo impacta a nivel individual, sino que también tiene repercusiones en el ámbito familiar y de amistades. Además, se destaca su papel crucial en el desarrollo personal y social, con la finalidad de prevenir comportamientos o actitudes negativas.

Dada la relevancia y la escasa exploración del tema, el proyecto se posiciona como un aporte significativo a la psicología educativa. La recopilación de información desde diversas perspectivas enriquecerá la comprensión de la relación entre la inteligencia emocional y las relaciones sociales entre los estudiantes. Se espera que los resultados de la investigación ofrezcan aportes valiosos para profundizar y ampliar el conocimiento sobre este tema

específico, beneficiando tanto a la comunidad educativa como a la sociedad en general.

2. Caracterización de los beneficiarios

El enfoque principal de este proyecto se orienta hacia diversos grupos dentro de la comunidad educativa de la escuela San Pío Pietrelcina. Entre los beneficiarios se incluyen los tutores de los diferentes cursos presentes en la institución, así como el director de la escuela. Estos participantes desempeñan roles esenciales, sirviendo como el primer filtro de evaluación y difusión de las habilidades relacionadas con las relaciones sociales y la inteligencia emocional de los niños durante su trayectoria en la institución educativa.

Al tener un conocimiento profundo de las actitudes de los estudiantes, los docentes pueden identificar aspectos cruciales, competencias esenciales y consideraciones particulares que permitirán mejorar las relaciones sociales y, en consecuencia, fortalecer la inteligencia emocional de la comunidad educativa en su conjunto. Este enfoque estratégico busca no solo evaluar sino también potenciar el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo un ambiente educativo enriquecedor y propicio para el crecimiento emocional y social.

Es relevante señalar que este conjunto de individuos demostró una participación diligente y constante en todo el desarrollo del proceso, lo cual aseguró una recopilación de datos más precisa y detallada. Además de este compromiso, su alta motivación para participar no solo impulsó la realización efectiva del trabajo presentado, sino que también estimuló la posibilidad de llevar a cabo proyectos e investigaciones futuras. Estas iniciativas adicionales no solo enriquecerán el acervo de conocimientos existente, sino que también contribuirán significativamente a la expansión y profundización del campo de investigación.

Otro conjunto esencial de beneficiarios en este contexto son los propios estudiantes, quienes se verán favorecidos con orientación específica sobre inteligencia emocional y relaciones sociales. Esta asesoría se materializará a través de charlas especializadas dedicadas

a la inteligencia emocional, así como mediante la evaluación continua de su proceso de aprendizaje. El propósito fundamental es ajustar estas intervenciones de manera precisa para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes y, al mismo tiempo, alinearlas con los objetivos institucionales.

De este modo, se busca impulsar y mejorar la calidad de las relaciones sociales dentro de la institución educativa, al mismo tiempo que se promueve un manejo adecuado de las emociones. Este enfoque integral no solo contribuirá a un ambiente escolar más saludable, sino que también facilitará la adquisición de conocimientos y habilidades por parte de los estudiantes, fortaleciendo así su desarrollo integral.

Además, los padres de familia constituyen otro grupo potencial de beneficiarios, ya que, al adquirir habilidades para gestionar las emociones, no solo contribuirán a mejorar las relaciones sociales entre los estudiantes, sino también a fortalecer la comunicación con los padres. Este proceso no solo se enfoca en el desarrollo emocional de los estudiantes, sino que también tiene un impacto positivo en el entorno familiar.

Al proporcionarles herramientas para comprender y expresar sus propios sentimientos y emociones, se promoverá un ambiente más abierto y comprensivo en el hogar. Este enfoque integral busca no solo generar un cambio en las dinámicas estudiantiles, sino también enriquecer la calidad de las interacciones familiares, fomentando así relaciones más saludables y una comunicación más efectiva entre padres e hijos.

3. Interpretación

En la primera fase, se llevó a cabo una entrevista con los tutores con el objetivo de evaluar su comprensión de la inteligencia emocional y cómo esta podría contribuir a mejorar su enfoque pedagógico. Este paso es crucial, ya que no solo es fundamental que los estudiantes aprendan a gestionar sus emociones, sino también que los docentes lo hagan, dado que estos

desempeñan un papel ejemplar que los estudiantes consideran y toman en cuenta.

En una segunda fase, se llevó a cabo un análisis de la convivencia social y los valores éticos mediante la utilización de una matriz diseñada con el propósito específico de valorar y examinar la calidad de la convivencia en el entorno escolar. Esta herramienta proporcionó una evaluación integral que permitió identificar aspectos clave relacionados con la interacción social y la incorporación de valores éticos en la vida diaria de los estudiantes.

Para examinar y evaluar la inteligencia emocional de los estudiantes de la Escuela San Pío Pietrelcina, se implementó un cuestionario que abarcaba tres dimensiones distintas: la atención (ítems 1 al 8), la claridad (ítems 9 al 16) y la reparación (ítems 17 al 24). Este enfoque estratégico permitió un análisis detallado y exhaustivo de diversos aspectos relacionados con la inteligencia emocional de los estudiantes.

Se describe minuciosamente el proceso de evaluación de la inteligencia emocional y su impacto en las relaciones sociales de los estudiantes, tomando en consideración toda la información obtenida a lo largo del proceso de sistematización de experiencias. Este análisis integral considera no solo la inteligencia emocional y la convivencia social, sino también la influencia mutua entre estos aspectos en el desarrollo holístico de los estudiantes en la Escuela San Pío Pietrelcina.

3.1. Interpretación de la entrevista los tutores

Se realizó una interpretación de las diferentes respuestas proporcionadas por los docentes durante la entrevista, describiéndoselas a continuación:

a) ¿Cómo incorpora la inteligencia emocional en su enfoque pedagógico para apoyar el desarrollo integral de los estudiantes?

La inteligencia emocional dentro del enfoque pedagógico se puede incorporar al reconocer y validar las emociones de los estudiantes. Fomentando la expresión emocional y

ofreciendo herramientas para que desarrollen habilidades de autorregulación, lo que contribuirá a su crecimiento integral.

Interpretación: Los docentes de la institución reconocen la relevancia de reconocer y validar las emociones de los estudiantes. La promoción de habilidades de autorregulación sugiere un enfoque consciente en el desarrollo de la inteligencia emocional, que es fundamental para el bienestar emocional y la capacidad de enfrentar desafíos en la vida.

b) ¿Cómo aborda y fomenta el comportamiento positivo en el aula para crear un entorno propicio para el aprendizaje?

Para fomentar el comportamiento positivo en el aula, se debe crear un ambiente de respeto mutuo y establecer expectativas claras. Reconocer y celebrar los logros de los estudiantes, promoviendo un entorno positivo que facilite el aprendizaje y la participación.

Interpretación: La creación de un ambiente de respeto mutuo y la celebración de logros contribuyen al refuerzo positivo, aspecto crucial en la psicología conductual. Establecer expectativas claras y reconocer los éxitos fortalece la autoestima y la motivación intrínseca de los estudiantes.

c) ¿Qué estrategias utiliza para identificar y abordar el comportamiento negativo de los estudiantes, promoviendo un cambio positivo?

Para abordar el comportamiento negativo, se debe emplear estrategias como la comunicación abierta y el establecimiento de consecuencias lógicas. Buscar comprender las razones detrás del comportamiento, promoviendo un cambio positivo a través de la empatía y el apoyo personalizado.

Interpretación: La estrategia de comprender las razones detrás del comportamiento y

promover un cambio positivo a través de la empatía destaca una aproximación basada en la psicología humanista, centrada en el individuo y su crecimiento personal.

d) ¿Cómo evalúa y promueve el rendimiento académico de los estudiantes, teniendo en cuenta factores emocionales y motivacionales?

Al evaluar el rendimiento académico, se consideran los factores emocionales y motivacionales. Se debe proporcionar retroalimentación constructiva y reconocer los esfuerzos, incentivando a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial.

Interpretación: La evaluación del rendimiento académico teniendo en cuenta factores emocionales y motivacionales refleja la comprensión de la interconexión entre las emociones y el rendimiento cognitivo, un principio central en la psicología educativa.

e) ¿Cuál es su enfoque para ayudar a los estudiantes a manejar el estrés y la presión académica de manera saludable?

Para ayudar a los estudiantes a manejar el estrés, se debe fomentar las prácticas de autocuidado y brindar herramientas para afrontar la presión académica. Promoviendo un equilibrio saludable entre el trabajo y el descanso.

Interpretación: Fomentar prácticas de autocuidado y proporcionar herramientas para afrontar el estrés demuestra una comprensión de la psicología de la salud mental, destacando la importancia de habilidades de afrontamiento en la gestión del estrés.

f) ¿Cómo fomenta la empatía y la comprensión emocional entre los estudiantes en el aula?

Se fomenta la empatía y la comprensión emocional en el aula mediante actividades que

promuevan la conexión emocional entre los estudiantes. Destacando la importancia de ponerse en el lugar del otro y entender diversas perspectivas.

Interpretación: Las actividades que promueven la conexión emocional entre los estudiantes se alinean con la psicología social y el desarrollo emocional. Estas estrategias contribuyen a la formación de habilidades sociales y emocionales cruciales.

g) ¿Qué medidas toma para crear un ambiente de apoyo emocional, especialmente para aquellos estudiantes que pueden enfrentar desafíos emocionales?

Para crear un ambiente de apoyo emocional, están atentos a las necesidades individuales de los estudiantes. Implementando intervenciones personalizadas y colaborando con otros profesionales para ofrecer el apoyo necesario, especialmente a aquellos que enfrentan desafíos emocionales.

Interpretación: La atención a las necesidades individuales y la colaboración con otros profesionales para ofrecer apoyo emocional reflejan una comprensión de la psicología clínica y de la comunidad, abordando las dimensiones individuales y sociales de la salud emocional.

h) ¿Cómo maneja situaciones de conflicto entre estudiantes, promoviendo la resolución pacífica y el aprendizaje emocional?

Frente a situaciones de conflicto entre estudiantes, se prioriza la resolución pacífica. Fomentando el diálogo, enseñando habilidades de resolución de problemas y promoviendo la responsabilidad emocional para que los estudiantes aprendan a manejar conflictos de manera constructiva.

Interpretación: La priorización de la resolución pacífica y el fomento del diálogo y la responsabilidad emocional sugieren la aplicación de principios de la psicología de la resolución

de conflictos y la gestión emocional.

i) ¿Qué herramientas o estrategias utiliza para medir y mejorar el bienestar emocional general de los estudiantes?

Actualmente no se utilizan, pero se podría implementar herramientas como encuestas de bienestar emocional y observación para medir el bienestar general de los estudiantes. Implementando estrategias específicas según las necesidades identificadas, colaborando estrechamente con otros profesionales de apoyo.

Interpretación: El uso de herramientas como encuestas de bienestar emocional y la implementación de estrategias específicas indican una aproximación basada en la evaluación psicométrica y la intervención psicológica.

j) ¿Cómo involucra a los estudiantes en la autorreflexión emocional y el desarrollo de habilidades de autorregulación?

Involucrando a los estudiantes en la autorreflexión emocional mediante actividades que promuevan la conciencia de sus propias emociones. Facilitando el desarrollo de habilidades de autorregulación a través de la enseñanza de estrategias prácticas para gestionar sus emociones de manera saludable.

Interpretación: La participación de los estudiantes en la autorreflexión emocional y el desarrollo de habilidades de autorregulación resuena con los principios de la psicología cognitiva y la educación emocional, centrándose en la autorregulación y el autoconocimiento.

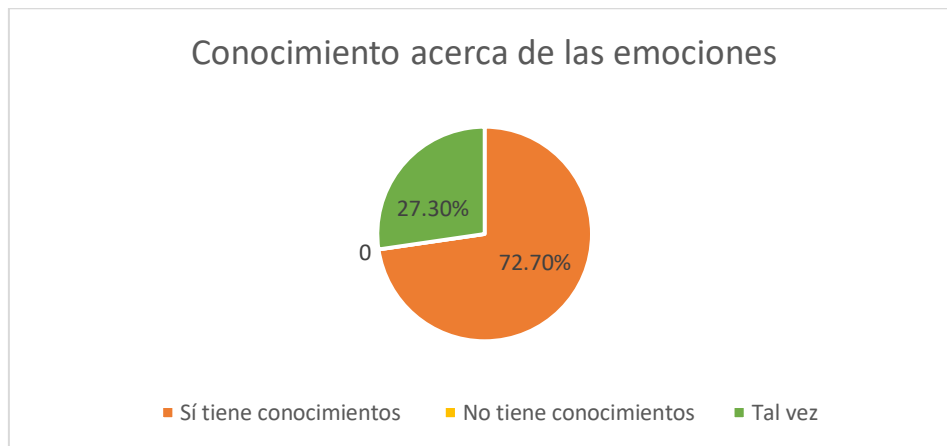
3.2.Convivencia social y aspectos éticos

La evaluación de la convivencia social se llevó a cabo desde una perspectiva observacional, utilizando entrevistas con los tutores como método para obtener información sobre el comportamiento de estudiantes de edades comprendidas entre los 12 y 17 años. A través de este proceso, se identificó que un grupo minoritario enfrentaba dificultades en la convivencia social, manifestándose en conductas como el aislamiento social y la interacción problemática con sus compañeros. Este grupo no solo mostraba problemas en el ámbito social, sino que también impactaba negativamente en otros aspectos como la puntualidad, la asistencia, las actitudes hacia la limpieza, el cuidado de objetos ajenos y el cumplimiento de normas.

Motivados por estos hallazgos, se implementó una encuesta para explorar la inteligencia emocional de los estudiantes. Los resultados revelaron que aquellos con respuestas predominantemente inadecuadas no demostraban interés en comprender sus emociones, gestionarlas o comprender las emociones de los demás. Curiosamente, estos estudiantes eran los que experimentaban relaciones sociales más complicadas. Esto evidencia que la inteligencia emocional no solo es vital para el manejo de nuestras propias emociones y la comprensión de las emociones ajenas, sino que también facilita la creación de conexiones y relaciones más sólidas al comprender de manera adecuada los sentimientos y emociones que pueden surgir en diversas circunstancias, incluso a partir de las acciones de los demás. En última instancia, las emociones que generan estas interacciones son cruciales para determinar la calidad de las relaciones sociales.

3.3. Interpretación de la encuesta TMMS-24

Gráfico 1 Conocimiento acerca de las emociones

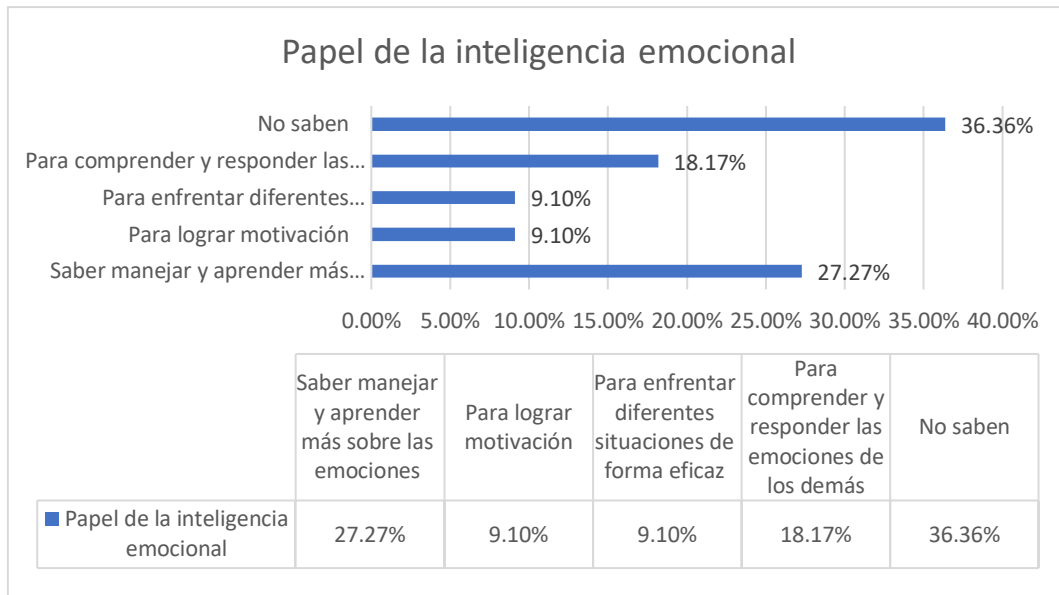


Interpretación: Como primer punto se valoraron los conocimientos acerca de las emociones donde se obtuvo que la mayoría (73,7%) tenían conocimientos acerca de las emociones, sin embargo, una minoría (25,3%) no presentaban un conocimiento apropiado acerca de las emociones; este grupo de estudiantes presenta una edad entre 12 a 17 años.

Aunque es un proceso que se desarrolla a lo largo del tiempo, varía en las personas, no hay una edad específica en la que se pueda tener conocimiento completo acerca de las emociones, sin embargo, el desarrollo de las emociones inicia desde la infancia temprana, cuando los niños empiezan a reconocer y expresar sus emociones básicas como felicidad, tristeza, miedo e ira; a medida que crecen desarrollan una comprensión más sofisticada de las emociones y como afectan en ellos.

La etapa de la adolescencia es una de las más cruciales, momento en el cual se exploran y comprenden la mayoría de las emociones, por otro lado, también implica una etapa de cambios emocionales intensos y que pueden llegar a ser confusos. Durante la etapa adulta muchos individuos continúan desarrollando su inteligencia emocional, por lo que reconocerán, comprenderán y gestionarán sus emociones.

Gráfico 2 Papel de la inteligencia emocional para lograr lo que quieren



Interpretación: se les preguntaron a los estudiantes acerca del papel de la inteligencia emocional para ayudar a lograr lo que quieren entre lo que se pudo evidenciar que la mayoría (36,36%) no sabía en realidad lo que quería, es decir, que algunos estudiantes no tienen los conocimientos adecuados acerca de la inteligencia emocional y como repercuten en sus emociones y en lo que hacen diariamente. Esto puede indicar una falta de autoconocimiento o conciencia de sus metas y deseos, lo cual puede influir en su capacidad para utilizar la inteligencia emocional de manera efectiva.

Por otro lado, el 27,27% de los estudiantes quieren saber manejar y aprender sobre las emociones para poder controlarlas durante su vida diaria. Esto sugiere una conciencia de la importancia de la autorregulación emocional para mejorar el bienestar personal.

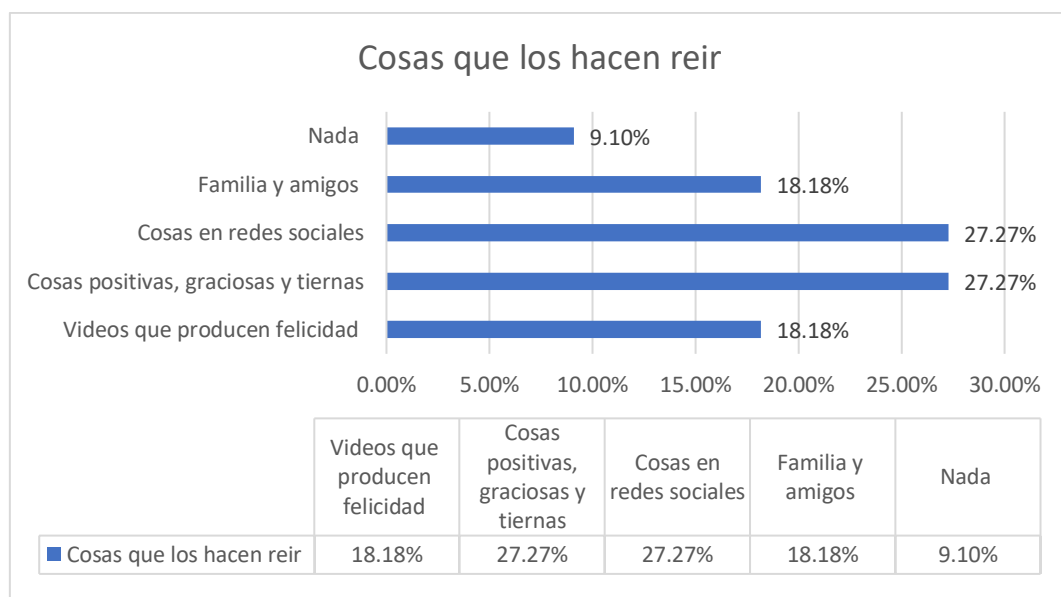
Otro grupo, el 18,17%, quiere aprender a comprender y responder a las emociones de los demás con el fin de ser empáticos y apoyar de manera adecuada a sus compañeros. Este deseo de desarrollar empatía sugiere una valoración de las habilidades sociales y el impacto positivo en las relaciones interpersonales.

Dos pequeños grupos de 9,1% cada uno quieren aprender sobre la inteligencia emocional para lograr una mayor motivación y, para enfrentarse a diferentes situaciones de

forma eficaz, en este ámbito se puede evidenciar que los estudiantes en su mayoría quieren aprender acerca de la inteligencia emocional para gestionar sus emociones, lograr comprender las de ellos y de los demás y lograr actuar de manera adecuada ante diferentes situaciones.

En conjunto, los resultados sugieren que la mayoría de los estudiantes están interesados en aprender acerca de la inteligencia emocional para gestionar sus propias emociones, comprender las emociones de los demás y actuar de manera adecuada en diversas situaciones. Estas aspiraciones pueden reflejar una creciente conciencia de la importancia de las habilidades emocionales en el bienestar personal y las interacciones sociales.

Gráfico 3 Diferentes actividades o situaciones que les hacen reír



Interpretación: acerca de las situaciones que hacen reír a los estudiantes se encuentran las cosas positivas, graciosas y tiernas entre los cuales están los animales y que equivale al 27.27% de los estudiantes; seguido de las cosas en redes sociales como fotos en el 27.27% de los estudiantes, la familia y amigos y, los videos que producen felicidad representan el 18.18% cada una y, por último, un mínimo porcentaje (9.1%) no le causaba gracia ninguna situación.

El hecho de que una proporción significativa de estudiantes encuentre humor en cosas relacionadas con animales y situaciones positivas, graciosas o tiernas sugiere una conexión con

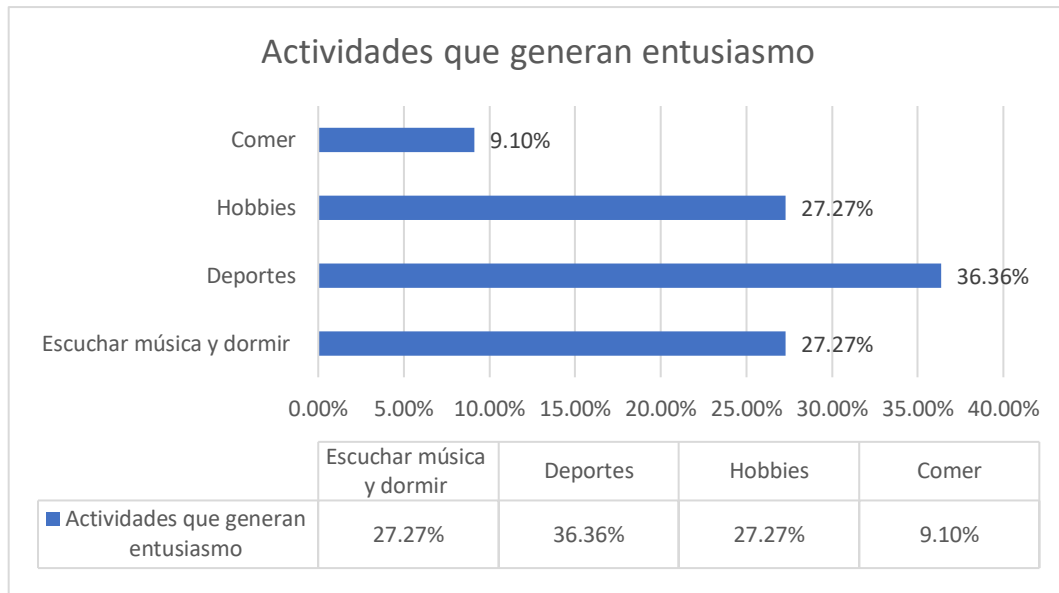
el humor basado en la inocencia, la ternura y la positividad. Esto podría estar relacionado con la apreciación de la simplicidad y la alegría que a menudo se asocian con las interacciones con animales y experiencias positivas.

Aquellos que encuentran el humor en cosas relacionadas con redes sociales y fotos podría indicar que los estudiantes encuentran divertido el contenido visual y compartido en plataformas en línea. El interés en la familia y amigos como fuente de humor sugiere que las relaciones personales y las interacciones sociales son importantes para el bienestar emocional y la diversión.

La categoría de videos que generan felicidad podría estar relacionada con contenido audiovisual, quizás videos virales o clips que provocan risas y alegría. Este tipo de humor podría estar asociado con la capacidad de los estudiantes para encontrar placer y entretenimiento en experiencias visuales. El hecho de que un pequeño porcentaje de estudiantes no encuentre gracia en ninguna situación podría indicar diferencias individuales en el sentido del humor o tal vez un estado emocional en particular en ese momento.

En conjunto, estas preferencias humorísticas reflejan las diferentes maneras en que los estudiantes encuentran alegría y placer emocional en su vida cotidiana, destacando la importancia de la simplicidad, las relaciones personales, el contenido visual y el sentido del humor individual.

Gráfico 4 Actividades que producen entusiasmo o energía en los estudiantes



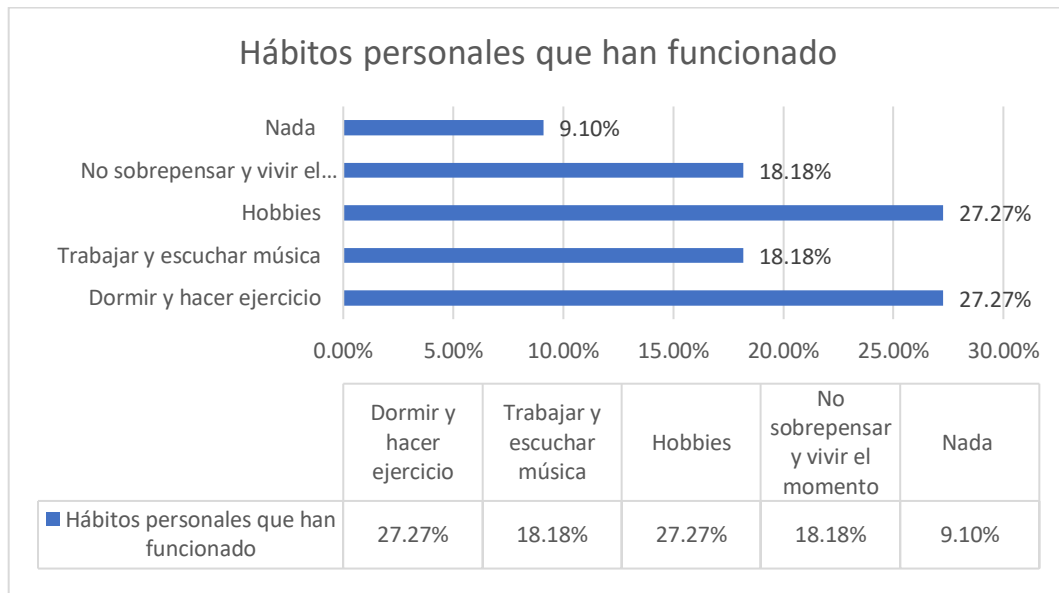
Interpretación: Entre las actividades que les generan entusiasmo o les dan energía se encuentran en primer lugar los deportes, en el 36.36%, entre los cuales se encuentran las artes marciales, el fútbol y ejercicio físico. A continuación, se encuentran los estudiantes que realizan diferentes hobbies (27.27%) como leer, ver series, dibujar, cuidar plantas y mascotas y descubrir nuevos hobbies. Seguido de esto se encuentra que escuchar música y dormir le produce entusiasmo al 27.27% de los estudiantes y, por último, este el comer les da energía al 9.1%.

Los deportes no solo ofrecen beneficios para la salud física, sino que también pueden contribuir al bienestar mental a través de la liberación de endorfinas y el logro de metas personales. La participación en diferentes hobbies, como leer, ver series, dibujar, cuidar plantas, mascotas y descubrir nuevos pasatiempos, indica una variedad de intereses y formas de expresión. Estos hobbies pueden ser fuentes importantes de satisfacción personal, creatividad y relajación, contribuyendo así al equilibrio emocional.

La conexión entre escuchar música y el entusiasmo, así como la relación entre dormir y obtener energía, destaca la importancia de la música y el descanso adecuado en el bienestar emocional. La música puede tener efectos positivos en el estado de ánimo. Aunque es el

porcentaje más bajo, el hecho de que un grupo pequeño de estudiantes encuentre entusiasmo en comer sugiere que, para algunos, la alimentación puede ser una fuente de placer y energía.

Gráfico 5 Hábitos que le han funcionado a los estudiantes



Interpretación: Se identificó acerca de los hábitos personales que han funcionado para los estudiantes, entre los más importantes se encuentran los hobbies (27,27%) entre los que están ver series, dibujar y comer; seguido se encuentran dormir y hacer ejercicio en el 27.27% de los estudiantes; el 18.18% indican que no sobre pensar y vivir el momento ayuda al igual que trabajar y escuchar música en el mismo porcentaje (18.18%) y, por último, indican que nada ha funcionado realmente.

La prevalencia de hobbies como ver series, dibujar y comer entre los hábitos que han funcionado destaca la importancia de las actividades recreativas y placenteras en la vida de los estudiantes. Estos hobbies pueden actuar como formas efectivas de escape, relajación y disfrute, contribuyendo al equilibrio emocional.

El reconocimiento de que dormir y hacer ejercicio son hábitos que han funcionado sugiere la importancia del cuidado físico y del sueño para el bienestar general. El ejercicio y un sueño adecuado están asociados con beneficios para la salud mental y física, incluyendo la

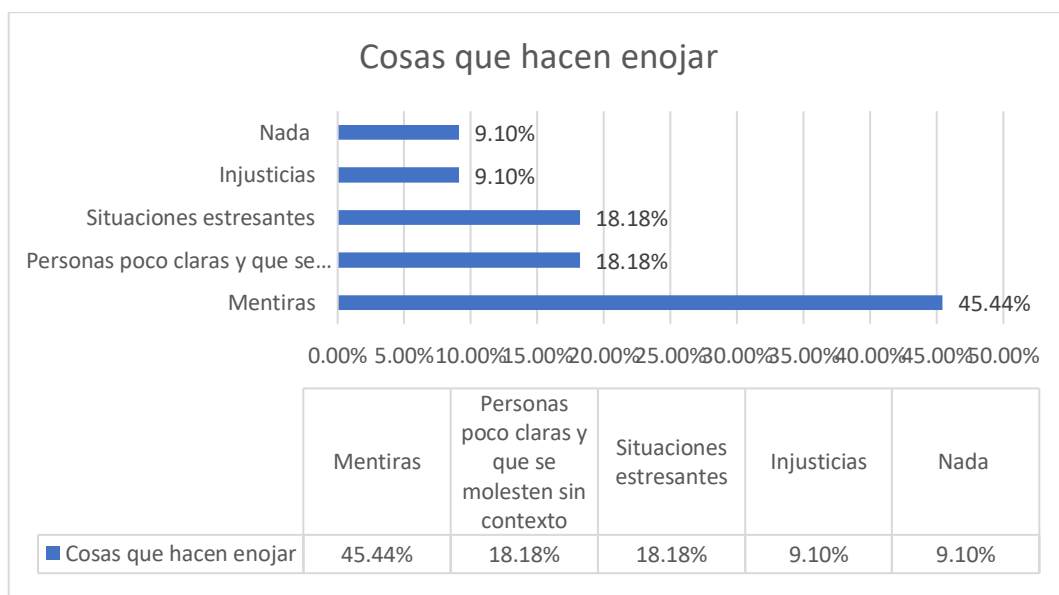
reducción del estrés y la mejora del estado de ánimo.

La mencionada estrategia de no sobre pensar y vivir el momento, junto con el trabajo y la música, resalta la relevancia de la atención plena y la reducción del pensamiento excesivo para algunos estudiantes. Estas estrategias pueden estar relacionadas con la gestión del estrés y la promoción de una mentalidad más positiva.

El hecho de que un grupo de los estudiantes mencionen que trabajar y escuchar música, junto con la indicación de que nada ha funcionado realmente, sugiere que la efectividad de los hábitos personales puede variar entre individuos. Cada persona puede encontrar estrategias únicas que se adapten mejor a sus necesidades y preferencias.

La declaración de que nada ha funcionado realmente destaca la realidad de que algunas personas pueden enfrentar dificultades en encontrar hábitos que funcionen para ellas. Esto podría indicar la necesidad de explorar y experimentar con diferentes estrategias para descubrir qué funciona mejor para cada individuo.

Gráfico 6 Situaciones que enojan al estudiante



Interpretación: Acerca de las situaciones que hacen molestar a los estudiantes se

encuentra en primer lugar las mentiras en el 45.44% de los casos, seguido por las situaciones estresantes como cuando algo no ocurre de forma adecuada en el 18.18%, personas poco claras y, que se molestan sin contexto (18.18%), seguido de las injusticias (9.1%) y ninguna situación (9.1%).

La alta prevalencia de molestia causada por las mentiras sugiere que la honestidad y la transparencia son valores fundamentales para estos estudiantes. La desconfianza generada por las mentiras puede tener un impacto significativo en la salud emocional y en las relaciones interpersonales.

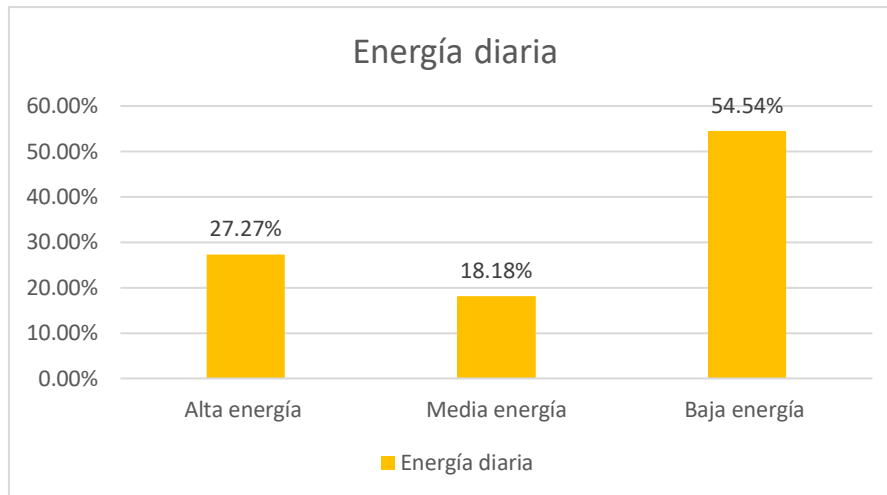
La molestia causada por situaciones estresantes o cuando las cosas no suceden de manera adecuada indica una sensibilidad hacia el estrés y la necesidad de control en ciertos aspectos de la vida. La incapacidad para prever o manejar situaciones difíciles puede generar ansiedad y frustración.

Cuando las personas son poco claras o que se molestan sin un contexto específico sugiere una preferencia por la comunicación clara y la necesidad de comprender las situaciones. La falta de claridad y el comportamiento impredecible pueden generar inseguridad y malestar.

El enojo ante las injusticias indica una sensibilidad hacia la equidad y la justicia. La percepción de situaciones injustas puede generar frustración y enojo, ya que estos estudiantes pueden estar orientados hacia valores de igualdad y equidad.

La presencia de un pequeño porcentaje que indica que ninguna situación les molesta puede sugerir una capacidad para lidiar con diversas circunstancias de manera tranquila o que, en el momento de la encuesta, no experimentaban molestias significativas.

Gráfico 7 Energía diaria de los estudiantes



Interpretación: Se indagó acerca de como se consideran los estudiantes en su día promedio, si son personas con alta o baja energía. De los cuales la mayoría de los estudiantes indicaron que son personas de baja energía en el 54.54%, seguido de aquellos con alta energía el 27.27% y, por último, la energía media en el 18.18%.

La mayoría de los estudiantes que se consideran personas de baja energía podrían experimentar una sensación de fatiga, agotamiento o una falta general de vitalidad en su día a día. Esto puede influir en su capacidad para afrontar tareas diarias y puede estar relacionado con factores como la calidad del sueño, el nivel de estrés o la salud mental.

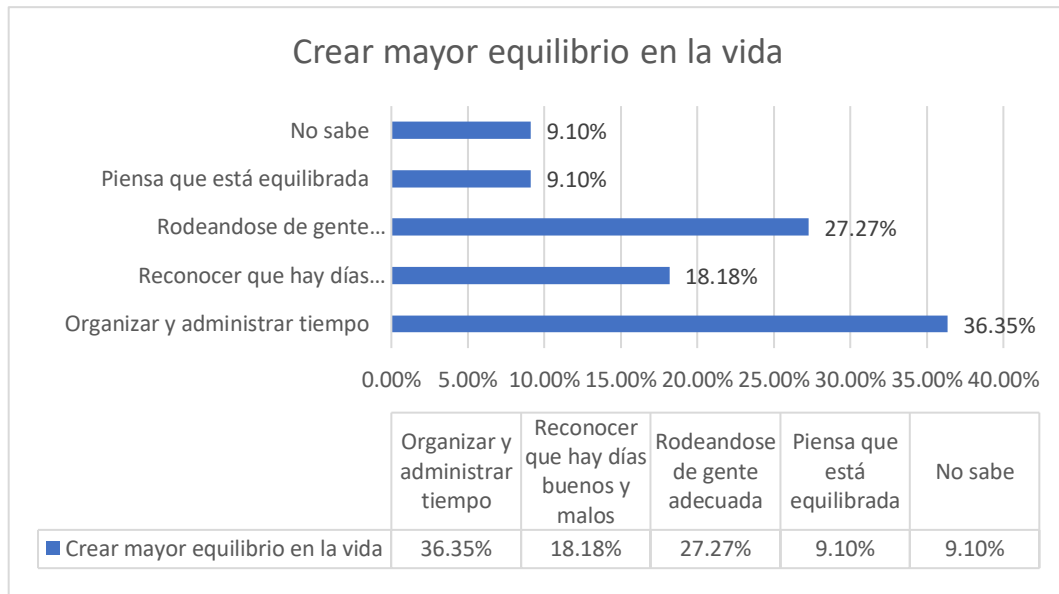
Aquellos estudiantes que se ven a sí mismos como personas de alta energía pueden experimentar un mayor nivel de vitalidad y motivación en sus actividades diarias. Esto podría estar asociado con un mayor bienestar físico, emocional o un estilo de vida más activo.

El grupo que se identifica con tener energía media podría experimentar un equilibrio entre los extremos de alta y baja energía. Pueden tener días en los que se sienten más activos y otros en los que tienen una energía más moderada. Esta categoría puede reflejar una variabilidad natural en los niveles de energía de una persona.

Las percepciones sobre el nivel de energía pueden estar influenciadas por diversos factores, como la calidad del sueño, la nutrición, el nivel de actividad física, el estrés y la salud

mental en general. También es importante tener en cuenta que estas percepciones pueden ser subjetivas y cambiar a lo largo del tiempo, dependiendo de las circunstancias y las experiencias vividas.

Gráfico 8 Equilibrio en la vida de los estudiantes



Interpretación: Para crear una vida más equilibrada los estudiantes creen en su mayoría (36.35%) que se logra esto mediante la organización y administración del tiempo, otro grupo (27.27%) cree que podría lograrse cuando se rodean de personas adecuadas, en menor cantidad (18.18%) piensan que reconociendo que hay días buenos y malos conseguirán equilibrar su vida, por último, el 9,1% cree que está equilibrada y, el otro 9,1% no sabe cómo equilibrar su vida.

La mayoría de los estudiantes que creen que la organización y administración del tiempo es clave para una vida más equilibrada podrían tener una inclinación hacia el control de su entorno y el manejo eficiente de tareas y responsabilidades. Este grupo puede valorar la planificación como una herramienta para reducir el estrés y mejorar la calidad de vida.

El grupo que considera que rodearse de personas adecuadas es esencial para lograr equilibrio podría destacar la importancia de las relaciones sociales y el apoyo emocional en su

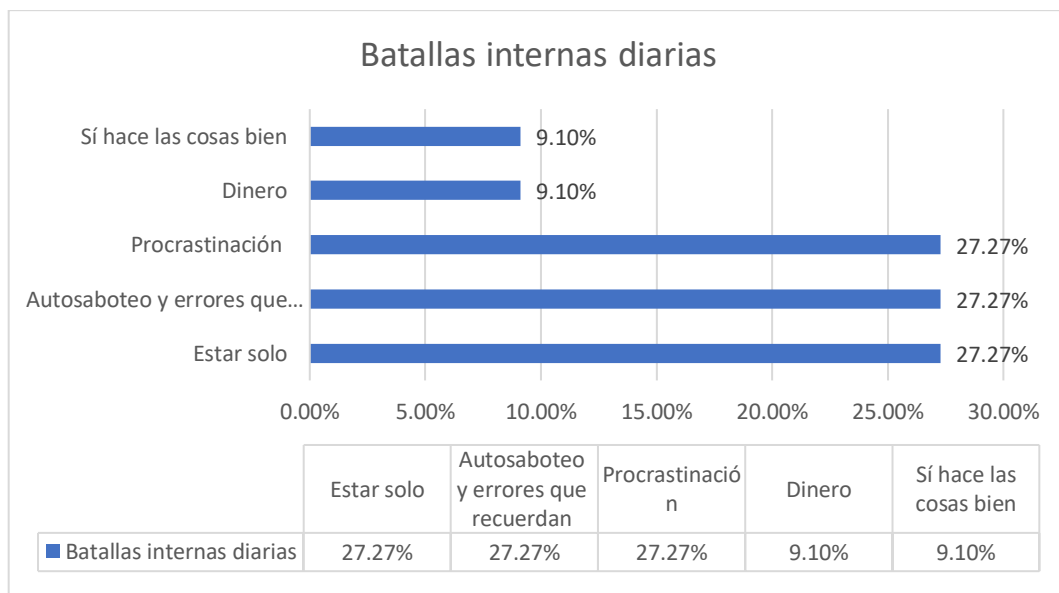
bienestar. La calidad de las conexiones interpersonales puede tener un impacto significativo en la salud mental y emocional.

Aquellos que creen que reconocer que hay días buenos y malos es clave para equilibrar la vida pueden tener una perspectiva realista sobre las fluctuaciones emocionales y los altibajos de la vida. Este enfoque puede implicar la aceptación de la variabilidad emocional y la adaptabilidad ante situaciones cambiantes.

El pequeño porcentaje que cree que su vida ya está equilibrada puede indicar una sensación de satisfacción y armonía en su situación actual. Este grupo podría tener estrategias y prácticas que les permiten experimentar un equilibrio en sus vidas.

Aquellos que no saben cómo equilibrar su vida pueden enfrentar desafíos o sentirse perdidos en cuanto a estrategias efectivas para mejorar su bienestar. Esta respuesta podría indicar una necesidad de explorar y buscar orientación sobre cómo abordar las demandas de la vida.

Gráfico 9 Batallas internas que afrontan los estudiantes diariamente



Interpretación: Con respecto a las batallas internas diarias a las que se deben

confrontar los estudiantes son con un porcentaje de 27.27% cada uno, la procrastinación, la soledad, el autosaboteo y errores que recuerdan para no volver a cometerlos y, en un 9.1% se encuentran el dinero y que sí hacen bien las cosas, ambos de igual manera.

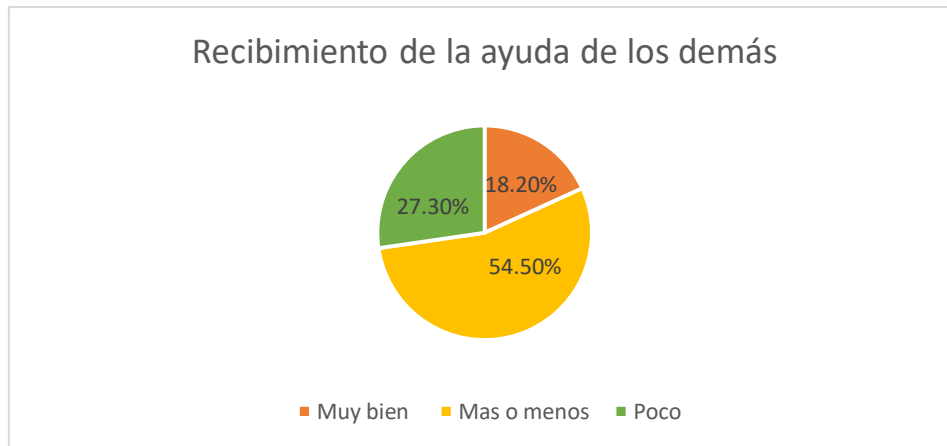
La procrastinación como una batalla interna diaria sugiere que algunos estudiantes pueden enfrentar dificultades en la gestión del tiempo y la tendencia a posponer tareas. Este patrón de comportamiento puede estar relacionado con la motivación, la ansiedad o la falta de habilidades de autorregulación.

La soledad como una batalla interna diaria destaca la importancia de las relaciones sociales para el bienestar emocional. Los estudiantes que enfrentan la soledad pueden experimentar dificultades en la conexión interpersonal y pueden necesitar estrategias para construir y mantener relaciones significativas.

La lucha contra el autosaboteo sugiere que algunos estudiantes pueden tener patrones de pensamiento o comportamientos que obstaculizan su propio éxito. Esto puede estar vinculado a la autoestima, la autoeficacia o patrones de autoevaluación negativos. El recuerdo de errores para no volver a cometerlos indica una reflexión sobre experiencias pasadas. Este grupo de estudiantes puede enfrentar la batalla interna de aprender y crecer a partir de errores anteriores, lo cual es una perspectiva de auto-mejora.

La preocupación por el dinero como una batalla interna diaria puede sugerir que algunos estudiantes experimentan estrés relacionado con cuestiones financieras. Las preocupaciones sobre el dinero pueden influir en la salud mental y requerir estrategias de afrontamiento efectivas. La batalla interna de creer que hacen bien las cosas puede estar relacionada con la autoevaluación y la confianza en uno mismo. Este grupo de estudiantes puede enfrentar la lucha constante de mantener una percepción positiva de sus propias habilidades y logros.

Gráfico 10 Recibimiento de los estudiantes de ayuda externa



Interpretación: Por último, se valoró de como reciben la ayuda de los demás los estudiantes y, se evidenció que el 54.5% la recibe de una manera no tan bien, el 27.3% no le gusta recibir ayuda y, el 18.2% recibe de manera adecuada la ayuda.

El grupo más grande que recibe ayuda de una manera no tan bien podría indicar una cierta resistencia o dificultad en aceptar la asistencia de los demás. Esto podría deberse a factores como la independencia, la autoeficacia o la preocupación por ser percibido como dependiente.

El porcentaje que indica que no le gusta recibir ayuda podría señalar una preferencia por la autosuficiencia o una posible aversión a depender de los demás. Esta actitud puede estar relacionada con la personalidad, las experiencias pasadas o la percepción de la ayuda como una señal de

El grupo que recibe ayuda de manera adecuada podría tener una actitud más abierta y receptiva hacia el apoyo externo. Esto podría reflejar una habilidad para equilibrar la independencia con la capacidad de reconocer y aceptar la ayuda cuando es necesaria.

Estas respuestas revelan las diferentes actitudes que los estudiantes tienen hacia la recepción de ayuda de los demás. Las actitudes hacia la ayuda pueden estar influenciadas por factores como la cultura, las experiencias previas, las creencias personales y la autoimagen. Es

importante destacar que las preferencias individuales en cuanto a recibir ayuda pueden cambiar con el tiempo y variar según la situación específica.

4. Principales logros

La realización de esta investigación académica proporcionó valiosas lecciones y logros de aprendizaje esenciales que contribuirán al crecimiento continuo en nuestra área profesional. En este sentido, es crucial destacar la importancia de realizar una evaluación inicial de las necesidades de la institución, como primer paso antes de llevar a cabo un análisis más detallado. Este enfoque tiene como objetivo profundizar en los posibles factores que impactan en el desarrollo de las relaciones sociales y su interacción con la inteligencia emocional en dicha institución, permitiendo así la formulación de planes de acción efectivos.

Además de esto, se destaca la recopilación de datos como un aspecto fundamental para evaluar tanto la convivencia social como la inteligencia emocional. Se hace hincapié en la relevancia del diálogo con los participantes, ya que son ellos quienes aportan su experiencia y perspectiva para impulsar la investigación. Esta colaboración facilita un análisis adecuado que busca mejorar la gestión de las emociones en el contexto de las relaciones sociales.

Por otro lado, en esta investigación, se describe cómo mi educación académica ha contribuido a la expansión de mi conocimiento y enfoque de investigación. El entendimiento y análisis crítico desarrollado a lo largo de mi carrera universitaria me ha permitido reconocer y potenciar mis habilidades académicas y profesionales. Esto, a su vez, me capacita para llevar a cabo una investigación enmarcada en la indagación objetiva de la temática seleccionada.

Por este motivo, las vivencias positivas experimentadas durante este proceso de investigación se centran en la disposición y apertura de los individuos seleccionados para participar. Sus contribuciones han sido un elemento esencial para el éxito de este trabajo. Además, la motivación de la autora ha propiciado un compromiso constante y objetivo. Este

enfoque tiene como propósito proporcionar material de calidad intelectual y compartir mis conocimientos y habilidades de manera efectiva.

Basándome en lo mencionado anteriormente, sugiero como opción la creación de un calendario institucional que brinde una mayor flexibilidad de tiempo para la recopilación de información. Es crucial que este cronograma esté previamente organizado de manera simultánea con los horarios laborales, con el fin de no afectar la estabilidad en el desempeño de las tareas laborales tanto de los estudiantes que realizan el trabajo investigativo como aquellas instituciones o individuos que formarán parte del estudio.

La ejecución de este proyecto ha posibilitado llevar a cabo un análisis imparcial del sistema de evaluación de las relaciones sociales en la institución educativa. Esto busca destacar los criterios a tener en cuenta durante el proceso de evaluación, las cualidades esperadas de los colaboradores y, determinar si su inteligencia emocional se alinea adecuadamente con los objetivos educativos de la institución.

En cuanto a los logros obtenidos, destacamos que a través de mi investigación logré analizar la inteligencia emocional de los estudiantes de la Escuela San Pío Pietrelcina y su relación con las dinámicas de relaciones sociales durante el período comprendido entre octubre de 2023 y marzo de 2024.

A lo largo de la ejecución de este proyecto, no se presentaron elementos de riesgo ni percances que pudieran haber afectado el progreso de la investigación. Por esta razón, subrayo que la consecución del trabajo fue constante y transcurrió en un entorno de colaboración por parte de los participantes, lo que facilitó un desarrollo armonioso de la investigación.

Sin embargo, es crucial destacar que la implementación del proyecto proporcionó un espacio propicio para el diálogo y la expresión por parte de los participantes al compartir sus opiniones sobre la inteligencia emocional y como afecta en la formación de relaciones sociales. En ocasiones, no se reconoce plenamente la relevancia de las experiencias, las cuales

desempeñan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje y aplicación de conocimientos. La falta de consideración hacia estas experiencias puede dar lugar a limitaciones como incertidumbre, estrés y presión, teniendo un impacto directo en la salud mental. Por tanto, es esencial crear un entorno tranquilo y propicio para el diálogo.

Conclusiones

La evaluación del rendimiento académico considera factores emocionales y motivacionales, destacando la comprensión de la psicología educativa. Los docentes deben ser capaces de gestionar sus emociones con el fin de resolver diversas situaciones que pueden presentarse durante el transcurso de su enseñanza, que están relacionadas con la inteligencia emocional y la convivencia social entre los estudiantes, además de ser capaces de crear un entorno positivo celebrando los logros, fortaleciendo el autoestima y motivándolos.

Aunque actualmente no se utilizan herramientas para medir el bienestar emocional, la consideración de implementar encuestas y estrategias específicas indica una disposición hacia la evaluación psicométrica y la intervención psicológica. La participación de los estudiantes en la autorreflexión y el desarrollo de habilidades de autorregulación reflejan un enfoque basado en la psicología cognitiva y la educación emocional.

La evaluación de la convivencia social reveló que un grupo de estudiantes enfrentaba dificultades notables, reflejadas en conductas como el aislamiento social y la interacción problemática. Estas dificultades no solo afectaban el ámbito social, sino también otros aspectos como la puntualidad, asistencia, actitudes hacia la limpieza, cuidado de objetos y el cumplimiento de normas.

Por ende, se implementó una encuesta sobre inteligencia emocional, basándose en el Cuestionario TMMS-24, revelando que aquellos estudiantes con respuestas

predominantemente inadecuadas mostraban poco interés en comprender, gestionar sus emociones y entender las emociones de los demás; estos estudiantes, de manera interesante, experimentaban relaciones sociales más complicadas. La valoración de los resultados más el proceso de retroalimentación, se utiliza para fortalecer las relaciones sociales y la inteligencia emocional, además de brindar un espacio para dialogar sobre su evolución dentro de las relaciones.

Por consiguiente, su ejecución apertura un campo de resultados que se estrechan y alinean con los objetivos institucionales, esto en virtud de que el plantel busca brindar una educación de calidad donde sus estudiantes sean capaces de llevar relaciones sociales saludables y que aporten dentro de su vida, así como la mejora de la inteligencia emocional de forma que controlen sus emociones y eviten impulsividades.

Por este motivo, al identificar a los estudiantes que enfrentan mayores desafíos en el ámbito de las relaciones sociales y en la comprensión de la inteligencia emocional, se abre la oportunidad para implementar diversas medidas preventivas. Estas medidas están destinadas a corregir actitudes perjudiciales que podrían afectar negativamente la convivencia social de los estudiantes.

Es esencial abordar este fenómeno, ya que su persistencia podría generar complicaciones en las relaciones durante la etapa adulta. Por tanto, la intervención temprana y la atención a estas áreas problemáticas no solo contribuirán al bienestar actual de los estudiantes, sino que también sientan las bases para relaciones saludables y satisfactorias en su vida futura.

Recomendaciones

Se sugiere como una recomendación valiosa que la institución educativa lleve a cabo de manera regular un proceso continuo de retroalimentación. Este análisis se enfocaría en comprender cómo la inteligencia emocional impacta en las relaciones sociales y cómo este factor puede influir en el desarrollo en diversos aspectos a lo largo de la vida adulta. Este enfoque sistemático de retroalimentación no solo permitirá evaluar la eficacia de las estrategias implementadas, sino también adaptarlas en consecuencia para garantizar un desarrollo óptimo de las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes a lo largo de su trayectoria educativa.

En concordancia con esta sugerencia, se propone que los tutores de cada curso fomenten activamente entre los estudiantes el mantener relaciones sociales saludables, utilizando el ejemplo y la enseñanza continua como herramientas clave. En este sentido, es vital que los docentes perfeccionen el control de sus propias emociones, no solo como una muestra de liderazgo emocional, sino también para que puedan ser tomados como modelos a seguir.

Este enfoque contribuirá a que los estudiantes comprendan de manera más efectiva el papel fundamental de la inteligencia emocional en la construcción y mantenimiento de relaciones sociales positivas a lo largo de su desarrollo educativo y más allá. Además, se recomienda implementar herramientas de medición del bienestar emocional para evaluar y abordar las necesidades emocionales de los estudiantes de manera más precisa. Continuar fortaleciendo la conexión entre el aprendizaje académico y las habilidades emocionales, integrando la inteligencia emocional en el currículo de manera más explícita.

Como última recomendación, se sugiere que los padres de familia participen activamente en un espacio de diálogo continuo con el personal educativo y los estudiantes. La participación de los padres es crucial, ya que desempeñan un papel significativo en la gestión de las emociones de los estudiantes y en el desarrollo de sus habilidades sociales. Por ende, se plantea

que los padres fomenten una comunicación asertiva, lo cual podría tener un impacto positivo en estos aspectos para los estudiantes.

De esta manera, se busca fomentar una escucha activa que atienda las necesidades y observaciones pertinentes para lograr acuerdos, implementar mejoras y optimizar las relaciones de los estudiantes. Se espera que esta colaboración activa contribuya no solo a fortalecer las relaciones, sino también a mejorar la inteligencia emocional de los estudiantes en su conjunto.

REFERENCIAS

- Almaraz Feroso, D., Coeto Cruzes, G., y Camacho Ruiz, E. J. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 10(19), 191-206. <https://doi.org/10.33010/ieriediech.v10i19.706>
- Bar On, R. (2004). The Bar-On Emotional Quotient Inventory (EQ-i): Rationale, description and summary of psychometric properties. *Nova Science Publishers*, 115-145.
- Cassus. (2017). p. 122.
- Cejudo, J., Rodrigo Ruiz, D., López Delgado, M. L., y Losada, L. (2018). Emotional Intelligence and Its Relationship with Levels of Social Anxiety and Stress in Adolescents. *Int J Environ Res Public Health*, 15(6), 1073. <https://doi.org/10.3390/ijerph15061073>
- CEPAL. (01 de Enero de 2024). *igualdad.cepal.org*. <https://igualdad.cepal.org/es/eje-de-desigualdad/infancia-y-adolescencia>
- Coq, J. M., y Gerardin, P. (2020). Desarrollo psicológico del niño. *EMC - Pediatría*, 55(2), 1-9. [https://doi.org/10.1016/S1245-1789\(20\)43834-X](https://doi.org/10.1016/S1245-1789(20)43834-X)
- Crisóstomo, M. (2021). Desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes escolares: una revisión de la literatura científica del 2015 al 2020. *Conrado*, 17(82), 372-377. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442021000500372&script=sci_arttext&tlng=pt
- Delgado Cedeño, L. A., Mendoza Vélez, M. E., y Reinoso Mendoza, B. X. (2018). INCIDENCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. *Revista Cognosis*, 3(3), 35-54. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v3i3.1362>
- Delgado Rodríguez, C. (2020). Habilidades Sociales en Educación Infantil. *Trabajo de Fin de Grado*, 59.
- Diazgranados, J. (2023). *Revisión sistemática, acerca de la integración de la inteligencia emocional en centros educativos de Colombia, como método de promoción y prevención en la salud mental*. <https://repository.ucc.edu.co/bitstreams/d3e779ed-23f2-4427-a489-243b007bbe64/download>
- Dugué, M., Sirost, O., y Dosseville, F. (2021). A literature review of emotional intelligence and nursing education. *Nurse Educ Pract*, 54, 1031124. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2021.103124>
- Enns, A., Eldridge, G. D., Montgomery, C., y Gonzalez, V. M. (2018). Perceived stress, coping strategies, and emotional intelligence: A cross-sectional study of university students in helping disciplines. *Nurse Educ Today*, 68, 226-231. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2018.06.012>
- Escobar, R., Acuña, N., y Giraldo, A. (2020). Educación emocional y espiritual: un desafío para la escuela del siglo XXI. 5(2), 34-55. <https://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/CEDOTIC/article/download/2642/3509/>
- Esther, T., Haidee, C., y Rosario, S. (2022). Inteligencia emocional en adolescentes de escuelas públicas: una revisión sistemática. 1(6), 68-78. <https://www.academia.edu/download/89104196/90.pdf>
- García Fernández, M., y Giménez Mas, S. I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos propuesta de un modelo integrador. *Dialnet*, 3(6), 10.
- García-Grau, A. B. (15 de junio de 2011). *Universidad de Barcelona*. Universidad de

- Barcelona: chrome-extension://efaidnbmnribpcajpcglclefindmkaj/https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/18402/1/T%C3%A9cnicas%20operantes%202011.pdf
- Geng, Y. (2018). Gratitude mediates the effect of emotional intelligence on subjective well-being: A structural equation modeling analysis. *J Health Psychol*, 23(10), 1378-1386. <https://doi.org/10.1177/1359105316677295>
- Goleman, D. (1998). *La Práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: kaïros S.A.
- Guerra Bustamante, J., León del Barco, B., Yuste Tosina, R., López Ramos, V. M., y Mendo Lázaro, S. (2019). Emotional Intelligence and Psychological Well-Being in Adolescents. *Int. J. Environ. Res. Public Health*, 16(10), 1720. <https://doi.org/10.3390/ijerph16101720>
- Guzmán de la A, Ó. S. (2021). Habilidades sociales en la infancia y en la adolescencia, utilidad para el manejo Didáctico. *Pol. Con.*, 6(3), 288-300. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i3.2365>
- Jiménez Jiménez, A. (2022). Inteligencia emocional. *AEPap*, 3, 333-340. https://www.aepap.org/sites/default/files/333-340_inteligencia_emocional_libro_18_congreso_aepap_2022.pdf
- Leitenberg, H. (1920). *Modificación y terapia de conducta Tomo II*. Madrid: Ediciones Morata, S.A.
- Likhar, A., Baghel, P., y Patil, M. (2022). Early Childhood Development and Social Determinants. *Cureus*, 14(9), 6. <https://doi.org/10.7759/cureus.29500>
- Loja, U. n. (mayo de 2013). *slideshare*. slideshare: <https://es.slideshare.net/ciervita/matriz-evaluacion-del-comportamiento>
- Mapcartas. (2006). Mapcartas: https://mapcarta.com/es/W432304655/C%C3%B3mo_llegar,
- Mikolajczak, M. (2009). Going Beyond the Ability-Trait Debate: The Three-Level Model of Emotional Intelligence. *Electronic Journal of Applied Psychology*, 5(2), 25-31.
- Muchotrigo, G., y Merino, C. (2020). Efectos de un Programa de Intervención sobre las habilidades emocionales en niños preescolares. *Revista española de orientación y psicopedagogía.*, 31(1), 62-80. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/200752/Grimaldo.pdf?sequence=1>
- Narwal, K., y Sharma, S. (2018). A Study of Relationship Between Emotional Intelligence and Academic Stress of Visually Disabled Students. *MIER Journal of Educational Studies Trends and Practices*, 8(2), 190-196. <https://doi.org/10.52634/mier/2018/v8/i2/1391>
- Nelson, C. A., Scott, R. D., Bhutta, Z. A., Harris, N. B., Danese, A., y Samara, M. (2020). Adversity in childhood is linked to mental and physical health throughout life. *BMJ*, 371, 9. <https://doi.org/10.1136/bmj.m3048>
- Observatorio Social del Ecuador. (2019). *Situación de la niñez y adolescencia en el Ecuador, una mirada a través de los ODS*. UNICEF.
- Orozco, A., García, G., Aguilera, U., y Venebra, A. (2021). Emotion Regulation Skills Questionnaire: Análisis de su. 4, 189-203. <https://doi.org/10.21865/RIDEP61.4.13>
- Pérez, J., Quispe, J., y Tuesta, Y. (2020). Propiedades psicométricas de la escala de Inteligencia Emocional TMMS-24 en adultos de Lima Metropolitana, 2020. *Revista Científica Digital de Psicología*, 9(2), 51-59. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/219/209>
- Puertas Molero, P., Zurita Ortega, F., Chacón Cuberos, R., Castro Sánchez, M., Ramírez

- Granizo , I., y González Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anal. Psicol.*, 36(1), 84-91.
<https://doi.org/10.6018/analesps.36.1.345901>
- Rehman, R., Tariq, S., y Tariq, S. (2022). Emotional Intelligence and Academic Performance of Students. *Journal of the Pakistan Medical Association*, 71(12), Enero.
<https://doi.org/10.47391/JPMA.1779>
- Rosas Castro, A. R. (2021). Habilidades sociales: Instrumentos de evaluación. *Pol. Con.*, 6(4), 337-357. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i4.2565>
- Solís, P., Pimentel, F., y Navarro, E. (2021). Educación emocional en niños de primaria: una revisión sistemática. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 6(2), 19-24.
- Teruel, P., Salavera, C., Usán, P., y Antoñanzas, J. (2017). Inteligencia emocional centrada en uno mismo y en el otro: Escala Rotterdam de Inteligencia Emocional (REIS)*. *Universitas Psychologica*, 18(4), 1-12. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.iecm>
- Trujillo Flores, M. M., y Rivas Tovar, L. A. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR*, 15(25), 9-24.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81802502>
- Valenti, E., Cooper, L., y Laster Loftus, A. (2019). An Examination of the Relationship between Emotional Intelligence and Academic Achievement. *Canyon Journal of Interdisciplinary Studies*, 7(1), 22-35.
- Zapata, J. T. (2017). *core*. core: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://core.ac.uk/download/pdf/236644098.pdf>
- Zarate, J., Plaza, I., y Chamorro, Y. (2020). Propiedades psicométricas de la escala de Inteligencia Emocional TMMS-24 en adultos de Lima Metropolitana. *PsiqueMag*, 9(2), 60-68.
<https://scholar.archive.org/work/yghj5as4lbba3mhxtajxotpzp4/access/wayback/http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/download/2657/2199>